

La Era Del Dios Del Mar

Juan Manuel Donaire Garcia



Capítulo 1

La era del dios del mar Primer libro: Principios.

Y así conducido por la curiosidad, usted el lector agarro el libro, deseoso de saber que misterios estaban adentro, a medida que fue leyendo su curiosidad se torno en fascinación- primer versículo del libro de las eras por Ojoprofundo.

Hace mucho tiempo no había nada, no había ni luz ni sombra, ni arriba ni abajo, ni solido ni líquido, ni blanco ni negro, solo estaba la incomprensible nada, difícil de imaginar para nosotros.

De repente algo apareció un impulso, un palpitar, un propósito y un destino. A partir de este momento la nada dejo de existir, empezó haber lo solido, lo líquido y lo gaseoso. Y como fue decidido por el destino existieron tres seres, derivados del propio destino, los tres creados al mismo tiempo, diferentes pero complementarios, el primero en ser listado será el que se volvió la obsesión de los otros dos.

Fue la llamada Alma, diosa del impulso de la vida, de la fuerza vital y de todo lo que empieza y continua, la más hermosa de todas las diosas de apariencia humana.

Ahora nombrare al gran dios benefactor Pensamiento, dios de la ciencia, de la sabiduría y filosofía.

Finalmente para terminar la tercera parte de esta trinidad era el dios Poder, el gran humillador, el dios de los finales, de las leyes y de la magia. El dios Poder y el dios Pensamiento se enamoraron perdidamente de la diosa Alma, casi al mismo tiempo que fueron moldeados por el omnisciente destino, y Alma los amo por igual, sin embargo estaba escrito que solo uno de los dioses podría casarse con la diosa por lo tanto los tres a manera de cortejarla le dieron grandes regalos.

- Reina de toda la creación- Dijo el dios poder- Ahorra te regalare el universo- Dicho esto todas las piedras, todas las aguas, todos los planetas y todas las estrellas fueron creadas.

Alma estuvo muy feliz por el majestuoso regalo, pero también estuvo algo triste pues sentía que en este todo hacía falta algo, que ella no pudo explicar.

El dios Pensamiento, percibió su tristeza y también quería darle un regalo que fuera tan maravilloso, si no era que más, que el del dios Poder- ¿Pasa algo reina de la creación?

La diosa Alma en voz muy melancólica dijo- El regalo del dios Poder es muy hermoso pero también muy grande y me preocupa que tal regalo solo sea apreciado por mí, desearía que hubiera alguien más que lo contemplara, aparte de solo nosotros.

El dios Pensamiento lo pensó un momento, sonrió y dijo con alegría- gran reina lo que pides no es fácil pero por ti are un milagro, creare la vida- dicho esto en algunos de los planetas o mundos creados por el dios poder, empezó a palpitar algo muy pequeño, con infinito potencial y con un poder de rivalizar con los propios dioses, la vida.

La diosa Alma se sintió feliz y conmovida con el regalo de los dos y a cambio adorno el regalo de sus dos pretendientes, otorgándoles una parte de ella a todo lo creado, un alma.

Y así fueron creados los tres dioses principales y todo lo que existe, pero también fue el principio de la lucha entre el Poder y el Pensamiento, siempre luchando por conseguir el amor único de Alma.

La Llegada del Dios Del Mar

La llegada del dios, fue marcada por una época de mucha incertidumbre. En el principio, en el océano primordial, antes que las fuerzas de la creación se equilibraran, cuando toda la vida del mar era caótica. Existió un coral rojo, llamado por todos como rubicoral, este coral fue creado por el mismísimo dios Pensamiento, para que hubiera un equilibrio entre las corrientes del mar, cuyo desbalance se les atribuía el caos que reinaba, sin embargo, el rubicoral era la posesión de la enorme serpiente de mar conocida como Dientevenenoso.

Dientevenenoso fue creado por las presiones que las diferentes corrientes ejercían unas sobre otras, y su vida era sostenida por la lucha de las diferentes corrientes, por lo tanto no podía dejar que estas pararan. Entonces todos los habitantes del mar, rogaron a los tres dioses, porque alguien viniera y los salvara y así fue, a los siete días sus plegarias fueron escuchadas y de más allá de la superficie, de los cielos, cayó una estrella fugaz que cuando toco el fondo del océano, se convirtió en un delfín de piel oscura y estrellada, como el propio cielo durante la noche despejada, sus ojos eran dos luceros azules y su tamaño como el de una ballena. Lo primero que hizo el dios fue ver a todo su alrededor y decir- Este es la estrella más hermosa en la que he estado, sin comparación a las otras del firmamento- luego con una voz más clara, como un suspiro dijo- Yo te curare de Dientevenenoso.

Dar con Dientevenenoso no fue difícil ya que era tan lago que le daba la vuelta a todo el océano. Apenas el dios del mar llegó a la cabeza de Dientevenenoso, empezó la batalla.

Dientevenenoso trato de morder al dios del mar, con una poderosa mordida, pero el dios lo agarro de las fauces y trato de dislocarle la quijada, entonces un liquido venenoso empezó a salir de sus colmillos, lo que hizo que el dios del mar llamara una leve corriente de mar que se llevo al veneno. Finalmente usando toda su fuerza el dios del mar, le arranco la quijada a Dientevenenoso matando la poderosa serpiente. El esqueleto de la serpiente se volvería posteriormente la cordillera submarina Rocaorca, donde vivirían las herejes orcas.

Sin embargo antes de caer la serpiente de mar golpeo con su cola el rubicoral, rompiéndolo en miles de pedazos, liberando de esa forma las fuerzas reguladoras de la naturaleza y la abundancia del océano, lo único que quedo, fue un pequeño fragmento compuesto de tres tubos de donde emanaba toda la abundancia del océano. El dios del mar agarro este fragmento y lo conservo para sí mismo.

Una vez eliminada la serpiente y con un nuevo orden emergente todas las criaturas del mar celebraron su nuevo dios.

El dios del mar da a conocer su nombre

No fue mucho tiempo después que el nuevo dios comenzó a soñar con un reino donde todas las criaturas del mar pudieran vivir en equidad y en paz, un reino que pudiera competir con todos los de la superficie, pero entonces solo quedaba una pregunta ¿Quién lo construiría?

Entonces el dios comenzó a buscar por todas las esquinas del vasto océano, a dignos constructores, probó primero con los delfines pero estos apenas construían chozas, probó luego con las orcas pero estas también construían chozas, finalmente en su búsqueda por algo más que simples chozas, encontró un imponente monolito de piedra que parecía tener la forma de un pulpo. Se quedó viendo al imponente monolito de dos metros, y aunque no era más grande que él era impresionante, se quedó ahí hasta que vio pasar un pulpo y le preguntó- ¿Quién construyó esto? El pulpo que es conocido por el nombre de Obrero contestó- El constructor fuimos nosotros los pulpos.

El dios quedó sorprendido, el acabado del monolito era demasiado exquisito, debió costarle años. Luego dijo- Los pulpos no viven mucho tiempo, solo siete años esto debió tomar por lo menos una década.

- Sería imposible si solo uno de nosotros lo construyera, pero cada monolito es un esfuerzo grupal y de generación en generación.

- ¡¿Hay más?!- Preguntó sorprendido el gran dios.

- Muchos más- Repuso el pulpo y le mostró todos los jardines de monolitos que tenían los pulpos, los cuales llegaban hasta donde alcanzaba a ver el ojo, luego explicó el pulpo- Muchos de estos monolitos, son usados como relojes de sol y también como observatorios astrológicos, si hay algo a lo que los pulpos somos a fines, es a adivinar el futuro, nosotros somos los mejores oráculos del mar, no hace mucho tiempo para ustedes pero tres generaciones para nosotros, los propios tres dioses: Alma, Pensamiento y Poder, llegaron a nuestra aldea a pedirle a nuestro mejor oráculo, Ojoprofundo que les adivinara el futuro y al parecer lo hizo tan bien que los dioses temieron y lo dejaron ciego.

- Quiero saber más de ustedes y su cultura- Dijo terminantemente el dios del mar.

Dicho esto el dios permaneció con los pulpos 40 días, aprendiendo a labrar la piedra con ellos, sería un dios pero no era omnisciente y tuvo que aprender no solo esto si no que mucho más, ayudó a los pulpos a cultivar kelp y aprendió lo importante que era para los pulpos saber el futuro ya que incluso el cultivo era algo generacional, pero más importante que nada aprendió lo importante que era saborear el momento, a no perder el tiempo con amarguras y dejar algo mejor a futuras generaciones.

Fue la noche número cuarenta cuando pasó lo que cambiaría su vida, mientras dormía fue un joven pulpo a llamarlo y le dijo que fuera al viejo observatorio de Estrelladestino, el cual se encontraba en medio de un bosque de algas. Algo confundido y preocupado se levantó y fue al bosque de algas pero el muchacho del cual no se sabe el nombre fue el único pulpo que encontró, en medio de la noche toda la aldea de pulpos estaba desierta, lo cual quería decir que no encontraría ayuda en medio de las algas, solo encontró un letrado en la entrada del bosque que decía:

Si me buscas desesperaras.

Si me esperas me encontraras.

Bienvenido al bosque tinieblas.

Antes de entrar el dios escucho una voz proveniente de algún lado, Que le dijo con la voz más clara que hubiera escuchado- No entres, nadie debe escuchar lo que está en Estrelladestino- El dios aunque nunca supo de quien era la voz siempre creyó que era del dios Pensamiento.

Así en contra de todo su sentido y con el corazón contrito entro al bosque pronto se dio cuenta que no importaba por que sendero fuera en el bosque nunca encontraba la salida, incluso salirse de los senderos no lo llevaba a ninguna parte y permaneció así durante horas, tanto que ya no creía que era de noche y el bosque de algas era tan espeso que no dejaba ver la superficie ni la luna ni el sol, entonces el dios se sintió muy asustado, pero entonces como una iluminación del cielo hizo algo que nadie habría hecho, se sentó en una piedra y espero, espero hasta que las tinieblas del bosque se disiparon y pudo ver claramente el sendero que tenía enfrente, entonces se levanto y nado fuera del bosque donde encontró, el viejo observatorio de Estrelladestino.

Entonces escucho una voz muy diferente a la que escucho antes de entrar al bosque, una de un mortal, un pulpo, que provenía de la cima del observatorio abandonado- Bienvenido seas dios del mar ven con migo.

El dios subió las escaleras de piedra suelta y cubiertas de algas hasta llegar al edificio con forma cilíndrica y techo de domo, la entrada a la estructura era oscura pero con una diminuta luz saliendo de esta, entro al edificio y pregunto- ¿Quién eres?

El pulpo contesto- Yo soy el que vio más allá de lo que los dioses se atrevieron a mirar, yo soy Ojoprofundo y también se tu nombre dios del mar tu nombre es Astrooceano.

El dios del mar se asusto, lo que dijo el viejo pulpo era cierto, el sabia el nombre que no le había dicho a ningún mortal, pasada la sorpresa el dios sonrió y dijo- Mucho gusto Ojoprofundo desde hace mucho tiempo te he querido conocer y hacerte muchas preguntas.

Y así el dios del mar hablo con el oráculo durante toda la noche.

Ojoprofundo le reveló muchos secretos del universo, pero de lo que se sabe que le dijo fueron tres cosas:

- 1) El construiría la ciudad más esplendida del mar.
- 2) Que cuando él tuviera hijos dejaría de ser inmortal.
- 3) Que él tendría un fin trágico.

Pero por más extraño que parezca todo esto, lejos de asustar al dios, esto lo hizo sentirse libre, el dios Astrooceano, no solo supo como moriría sino como todo lo que empezara continuaría, durante milenios y más que nada ahora sabia cual era su destino y que este sería positivo.

La llegada de la edad de hierro.

La plática con Ojoprofundo sirvió para el dios Astrooceano, decidiera que los pulpos fueran los constructores de su ciudad a la que había empezado a nombrar Azulmarcela. Usando el poder del rubicoral logro alargar la vida de los pulpos. También llamo a los delfines y a las orcas para que ayudaran a los pulpos.

El lugar que escogió el dios fue uno que se le apareció en un sueño que tubo posterior a la plática de Ojoprofundo, era una gran planicie cerca de la tierra de los pulpos y que delimitaba con Rocaorca, claro esto fue antes que las orcas se mudaran ahí.

Sin embargo a pesar de comenzar como el sueño de un dios Azulmarcela, no pudo evitar tener sus problemas desde sus principios. Para empezar tenían tres razas distintas de seres marinos viviendo en un solo lugar, cada uno tenían problemas entendiendo las necesidades de los otros. Luego eran demasiados viviendo en un solo lugar, todos tenían un problema sabiendo donde terminaba su propiedad y empezaba la de los demás. Después el trueque ya no era suficiente y lo que se usaba como el dinero variaba de una raza a otra. Por último y más importante empezaron a verse las diferencias de las clases sociales, problemas como cuanto producía cada trabajo, cuanto esfuerzo se necesitaba por trabajo y más importante porque los intelectuales debían gobernar sobre los fuertes. Porque siendo las orcas más fuertes que los pulpos, debían de ser estos los que les decían a ellos cuanto y cuando trabajar, estos eran los pensamientos que se sembraban en la mente de las orgullosas orcas. Aunque las tres razas tenían problemas entre si la razón por las que estas no germinaban era por cuanto ellos querían al dios del mar, quien los salvo de la serpiente marina.

Pero nadie podía negar la superioridad de las orcas quienes podían levantar mas piedras que las demás razas y entre ellas decidieron que debían tener un representante ante los pulpos y con el tiempo empezó a aparecer un líder alguien que podía levantar mas piedras que cualquiera, que entendía las conversaciones de los pulpos y que a pesar de ser joven tenía mucha paciencia su nombre era Tallaepocas y era un orca con muchas ambiciones y que deseaba un futuro diferente a Astrooceano. Pero el problema principal en estos primeros momentos de la construcción de Azulmarcela era que debido a que las herramientas que usaban estaban hechas de piedra y coral, era muy poco lo que se avanzaba por día. También había algo de superstición en contra de construir algo que nunca antes hubiera sido construido, lo que sería el palacio del dios, sería una torre tan grande que iría del fondo del mar hasta la superficie. Este tipo de ideas asustaba a los simples y en aquel momento rurales habitantes del mar, quienes todas las noches reportaban escuchar rizas y ver sonrisas salir de entre las sombras, de lo que eran las primeras calles y casas.

Pero esto no le importaba al dios, el estaba seguro que construiría su metrópolis de los sueños, donde no existiría la pobreza ni la desigualdad. Su seguridad en que semejante cosa, que en el momento parecía inverosímil, se cumpliría a toda costa, lo llevo a investigar todo lo que pudo de entre todas las esquinas del mar, envió investigadores y embajadores a todas las comunidades marinas y sus confines, fue gracias a esto que se entero de un material que se usaba en la superficie, llamado metal y que el encontró en el fondo del mar pero había un problema este necesitaba fuego para moldearse y el fuego no se encontraba en el mar.

Habían pasado siete años desde que empezó a erguir su Azulmarcela, se habían construido muchos edificios pero ninguna maravilla que había proyectado todavía.

En ese término, la sexta noche del sexto mes un pulpo fue a comprarle un atún a un orca, ya para entonces se había decidido que las turquesas podían usarse como moneda, y acordó pagarle a la orca 20 turquesas, pero cuando esta las conto solo eran 19 turquesas. Entonces la orca enojada empujó al pulpo, otro pulpo vio esto y golpeó a la orca, entonces otra orca también ajena a la situación golpeó al pulpo. Y así la situación fue escalando hasta involucrar a toda la ciudad, Astrooceano solo se enteró de la situación muy tarde, cuando el disturbio había destruido la mitad de lo ya construido con tanto esmero.

En medio de la destrucción y el caos del disturbio, se escuchó la poderosa voz de Astrooceano acallar todo con un poderoso grito- ¡Esto no puede ser!- entonces toda el agua alrededor de los habitantes amotinados se enfrió para luego ser empujados al suelo por una gran corriente, todos los involucrados se asustaron y temieron.

Luego Astrooceano creció hasta cubrir todo el firmamento y mirando a los ciudadanos así abajo les dijo- ¿Acaso con esto se supone que construiré mi sueño, se supone que estas personas sean iguales entre sí, como puede haber equidad entre ellas si con nada se destruyen unas a otras?- Las palabras del dios del mar eran sinceras y provocaron tristeza en quienes las escucharon.

A pesar de lo impresionante que fue ver esta manifestación del dios, cuando aparecieron los primeros rayos del sol, este empezó a desvanecerse. Los habitantes lo buscaron alrededor de la ciudad pero no lo pudieron encontrar por ninguna parte.

El dios se encontraba lejos en el arrecife de coral en la parte norte del reino, ahí contemplando formas de vida que llevaban eones conviviendo entre sí, creando enormes e imponentes montañas de vida, supo que no sería imposible que los seres del mar sin importar lo diferentes que fueran pudieran convivir entre ellos, sabía que Azulmarcela sería la ciudad donde no solo sus sueños se cumplirían si no que los de los demás, el problema estaba en su construcción, si tan solo pudiera avanzar más rápido, si tan solo tuviera metal o otras cosas con que edificar. Con gran temor en el corazón y tinieblas en la cabeza, subió su mirada a los cielos y deseó con toda el alma que algo lo ayudara, que algo pasara, con ese pensamiento y en ese preciso instante la tierra tiembla y se separa creando un abismo hacia las entrañas mismas del planeta y cuando termina de abrirse el abismo, emerge un pilar de humo negro. El dios mira hacia el fondo, nada más que un terrorífico resplandor rojo y humo oscuro saliendo de este. Entonces lo sabe, para bien o para mal, la respuesta a sus plegarias está ahí abajo, en ese terrorífico lugar. Aspira profundo y desciende rápidamente, más profundo que lo que cualquier habitante de su ciudad podría ir.

Su viaje hacia el fondo del abismo no fue sin incertidumbre, el humo no dejaba pasar la luz y no sabía que encontraría, que se suponía que encontraría o si encontraría algo, sin embargo no paró su viaje, y aunque

le tomo horas no miro atrás, no aminoro su marcha, siguió recto. Entonces de entre la nada llego, al inmenso y brillante mar de roca fundida miro por todos lados y no había nada más que magma, enormes montañas de roca, vapor y un resplandor rojo que solo se podía ver entre el humo. Al no encontrar nada en este inhóspito lugar, sintió desesperación y grito- ¡¿Es esto lo que se suponía que debía encontrar, nada?!- su grito hiso eco y entonces algo asombroso paso. Una de las montañas empezó a temblar frente a ella emergió una cabeza de langosta echa de roca, obviamente la montaña era parte de su cuerpo, la langosta de roca tenia ojos brillantes como el fuego.

A pesar que el dios del mar había visto muchas maravillas, nunca vio algo como esto, lo más calmada y respetuosamente pregunto- ¿Qué eres tú? El ser contesto como el eco- ¿Qué eres tú?

- Yo soy el dios del mar.

- Yo soy, lo que soy.

- ¿Y qué es lo que eres?

- Un ser triste y desdichado.

Dicho esto la langosta de roca conto su historia o es decir la de su raza, una historia muy triste, las langostasforja como ellas se llamaban así mismas comían rocas y llegaban a crecer tanto que no siempre había espacio para ellas o comida y cuando estas nacían eran pequeñas como del tamaño de los delfines y que por eso usualmente las langostasforja mayores se comían a las pequeñas.

- Que triste- señalo el dios del mar- ¿Puedo ayudar con algo?

La enorme y poderosa Langostaforja contesto con voz melancólica- Por favor llévase a nuestros hijos, muéstreles un mundo diferente a este... Astrooceano escucho esto con el corazón, aunque llevarse a los jóvenes de aquí no parecía beneficiarlo de ninguna forma, no podía dejar que nadie viviera este destino- Muy bien, me los llevare, pero a cambio los devolveré cuando crezcan demasiado.

El langostaforja contesto alegre- gracias, entonces será cuando cumplan 80 años- luego regresando a su voz lastimera dijo- Por favor nunca platique con nadie del mundo de afuera del mundo a que nuestros hijos pertenecen y al cual regresaran a los 81 años.

- No puedo garantizar que todos ellos regresaran, también hay peligros de donde vengo.

El langostaforja no oculto sus intenciones y contesto con toda sinceridad- Yo cuento con eso.

Durante la ausencia del dios, la ciudad Azulmarcela fue liderada por Tallaepocas y para ser justos en este corto periodo fue un muy buen líder gobernó con equidad, no demostró favoritismo, he incluso logro reparar los daños de la ciudad y avanzar en algo la obra, por esto fue que cuando regreso el dios del océano estuvo muy agradecido con él y atrapo su interés.

Cuando los delfines, los pulpos y las orcas, tuvieron a las langostasforja frente a ellos, sintieron mucho miedo, nunca habían visto seres como ellos o siquiera imaginado ver seres como estos, se les quedaron viendo con sorpresa sin saber que decir.

Entonces uno tan solo, uno como todos los demás langostasforjas, avanzo hacia ellos y les dijo- Guau, ustedes han construido todo esto, nosotros queremos ayudarlos a terminar de construir todo- Una vez dicho esto, como de milagro, los habitantes de Azulmarcela, empezaron a sentir fraternidad, con los recién llegados, el nombre de la langostaforja que hablo era Corazonforjador y con el tiempo sus trabajos se volverían legendarios.

Y aunque los habitantes de Azulmarcela no lo sabían, al aceptar a los langostasforjas aceptaron con ellos el regalo del hierro, ustedes verán todos los langostasforjas, sin importar que tan pequeños tienen un volcán encendido creciéndoles en la espalda el calor de este, les permite moldear y crear el hierro, el cual durante estos primeros años se utilizo exclusivamente para crear herramientas.

También antes de terminar esta parte hay que decir que incluso con la llegada de los langostasforja, los habitantes de Azulmarcela, continuaban reportando, rizas salir de entre las sombras de las noches.

La construcción de las maravillas de Azulmarcela.

El sueño de Astrooceano, de crear una ciudad en cuya sociedad todos pudieran respetarse unos a otros, empezaba a tomar forma. Se decidió desde el principio que el tema central de la ciudad seria el conocimiento y el orden del cosmos.

Gracias al profundo conocimiento de los pulpos de los astros, se construyeron cientos de relojes de sol, grandes observatorios así como museos, laboratorios y librerías. Fue durante este tiempo que Ojoprofundo empezó a escribir, a petición del dios y solo por su petición, el libro de todas sus visiones, desde el principio lo apodo el Libro de las Eras.

Y se construyeron grandes maravillas, entre ellas el Reloj Arcoíris de Sol forjado por el mismísimo Corazonforjador construido con piedras preciosas de todos colores, que brillaban he iluminaban todo durante el día, excepto cuando las tocaba la sombra del gnomo de oro, era tan preciso a pesar de ser sol que en siglos posteriores los relojes de engranes se sincronizaban con él. Se dice que fue creado con las instrucciones de Ojoprofundo y que este predijo que duraría una eternidad.

Se construyo también una enorme estatua colosal de oro del mismísimo dios del mar, el cual tenía una armadura de platino, la cual medía 46 metros, sobre una base de 46 metros, esta fue hecha a petición del mismísimo Tallaepocas, les encargo el diseño a los mismísimos pulpos, y luego esta fue ensamblada por los langostaforja. La idea de la armadura fue de él y solo de él pues según lo que dijeron los pulpos la armadura comprometía la estructura y el dios del mar nunca había necesitado armadura. Cabe decir que talla épocas la hiso para que el dios se sintiera feliz con él pero aunque, este Astrooceano, admitió que era muy buena, nunca atrapo su interés como lo hiso la librería Aguavida.

La librería Aguavida, construida para tener la opulencia de un palacio, cada piedra de esta estaba hecha de mármol blanco, con incrustaciones de jade blanco, que tomaban forma de las estrellas y constelaciones, este edificio de tres pisos, recopilaba todo el conocimiento habido y por haber en todo el mar, fuera común, especifico o misterioso, los primeros pisos

estaban permitido a todo el público, el último piso estaba cerrado al público, solo particulares podían entrar ahí y por esto se llamaba el piso del misterio. Se decía que aquí era donde vivía Ojoprofundos mientras escribía el Libro de las Eras. También durante las noches era donde más se podían ver las sombras sonrientes. Todo visitante de Azulmarcela que trajera libros los tenía que presentar para sacarle copia fueran raros o comunes, por este motivo venían historiadores desde muy lejos. Pero aun con esto, todas estas maravillas palidecían ante la imponente torre palacio de Altavista la cual cuando fuera terminada, conectaría el fondo del mar con la superficie, aun cuando toda la ciudad fue terminada a esta se le dedicaría muchos años más.

La venida de los tiburones

Nacidos de la gran obscuridad del horizonte de los mares, más allá de cualquier civilización, existía un ejército de peces que valoraban, el arpón de marfil de ballena y el valor del corazón, más que cualquier otra habilidad y miraban en la fortaleza física la única manifestación de esos valores. Eran llamados tiburones y todos en el mar les temían.

Tanto así que solo los más musculosos de los musculosos podían ser cuchillos, así era como los tiburones llamaban a sus líderes, si no te gustaba en algo sus decisiones podías retarlos en cualquier momento. Parte de su sistema de creencia era que cualquiera podía ser derrotado por un cuchillo al menos que este fuera un cuchillo por derecho propio. También es importante señalar que durante el combate no puede intervenir nadie de ningún modo.

Este día en particular un joven pero no inexperto tiburón, entro en la cabaña de los tres cuchillos, estos se sorprendieron, no por que entro de manera tosca, ya que este era el estilo de vida de los tiburones, si no porque los tiburones solo molestaban a los cuchillos si tenían algo importante que decir, así los tres se sentaron en círculo alrededor del joven y prestaron atención a la altanería del joven.

Pero lo que recibieron no fueron insultos si no que verdades, pues el joven tiburón aunque enclenque, era maremoto un líder de los tiburones y futuro padre de Espada el primer dios de los tiburones- Cuchillos, yo he venido a decirles que este terreno ya no es suficiente para los tiburones, ya lo hemos agotado, los clanes pasan demasiado tiempo peleando entre ellos, los tiburones pelean contra tiburones y esto no es correcto, necesitamos un cambio de vida.

Uno de los cuchillos, Cuchillo Antiguo se enojo y alzo la voz diciendo- No tenemos porque, esta tierra es y será nuestra no necesitamos nada más. Otro de los cuchillos, Cuchillo Terco dijo- Tampoco sabemos si nos irá bien allá.

Maremoto contesto- Esto no es algo que podamos decidir, es algo que tenemos que hacer.

Los tres Cuchillos se miraron unos a otros un momento y el que hablo fue el tercer cuchillo, Cuchillo Catástrofe quien con gran elocuencia para un tiburón dijo- ¡No!

Maremoto entonces saco su cuchillo y lo encajo en el suelo y dijo- Yo los reto a pelear.

Cuchillo Catástrofe, se río, vocifero algunos insultos ininteligibles y dijo- Prepárate a morir debilucho.

Cuchillo Catástrofe era una enorme montaña de músculos y demostró su tremenda fuerza, cuando de un golpe, lanzo lejos a Maremoto, pero esto no lo impresiono a él quien cuando catástrofe volvió a arremeter, salto asía su cuello y le aplico una llave, por más que Catástrofe tratara no podía liberarse y ya comenzaba a perder el conocimiento.

Entonces paso algo que no debió pasar uno de los Cuchillo, Terco lanzo un cuchillo de marfil a la espalda de Maremoto, cortándole la aleta dorsal, El dolor obligo a que Maremoto soltar a Catástrofe, el cual tras ser liberado le dio una tremenda golpiza a Maremoto, luego dijo- Te perdono la vida por pura lastima, Tullido.

En efecto la herida en la aleta dorsal, evitaría que el nadara derecho a partir de ese día, sin embargo agarrando fortaleza de alguna parte se levanto y salió de la tienda de los tres Cuchillos, luego se las manejo para escalar a un monte cercano, con todo y herida y grito- Tiburones, los tres Cuchillos ya han perdido su filo, se niegan a hacer lo mejor para sus seguidores, si seguimos sus mandatos estamos condenados a morir, yo soy ahora un tullido, no he podido derrotar a ninguno de los Cuchillos pero les diré algo me iré de este lugar antes de que mi vida se vuelva peor, me voy hoy quienes quieran seguirme pueden hacerlo- Dicho esto más de la mitad de los tiburones siguieron a Maremoto, Mas de lo que hubieran seguido a un tullido antes.

Durante su viaje una pregunta preocupaba a Maremoto a donde debía guiar a su nuevo clan, pasaron años antes de encontrar respuesta, se dedicaron a vagar por los mares viviendo del pillaje. Hasta que un día pudieron sentir algo dentro de ellos algo que no podían expresar, todos los tiburones pueden sentir el campo bioelectrico de los seres vivos pero lo que sentían era más poderoso que eso que cualquier otra cosa y venia del horizonte opuesto al que venían.

Maremoto quien los había guiado a días de abundancia les dijo- Debemos ir haya yo creo que ese es nuestro destino- Y los tiburones lo siguieron hasta poder ver en la lejanía una imponente torre más alta que cualquier montaña submarina, estaban a las afueras de Azulmarcela, una ciudad más allá de sus sueños y el campo electromagnético que los había guiado hasta aquí era el acero.

Segundo Libro Haced Espacio Para el Amor

Capítulo I

a primera vista.

El incidente que ahora les comento transcurre durante el año 40 desde las primeras fundaciones de Azulmarcela, la ciudad estaba prácticamente construida el único problema que estaba presente era el de los tiburones que asediaban las rutas de comercio, para hacer frente a esta amenaza Astrooceano, nombro a Tallaepocas sumo pontífice, quien para estas alturas se había casado con una Orca de nombre Solobella quien a pesar de ser de extrema belleza, no se le miraba ninguna otra cualidad, se le pregunto una vez a esta ¿que se sentía estar casada con el sumo pontífice? y ella contesto literalmente- Tal vez... no se ¿Bien?- el que

pregunto fue un historiador quien guardo un minuto de silencio y no le pregunto nada más.

El propio Astrooceano se había dedicado a vagar durante este tiempo por la ciudad Azulmarcela, la cual para él era como andar por un sueño, uno que le tomo mucho plasmar y crear. Todos parecían sonreírle cuando iba de una parte a otra. Sin embargo hoy sería diferente, hoy le sonreiría alguien abismalmente diferente a todos los demás, alguien quien tal vez no era un dios pero que afectaría al dios del mar más que cualquiera de sus hermanos, fue la delfina Alegría.

Los eventos que llevaron a Astrooceano a este mágico momento pasarían por siempre en su cabeza en un lento movimiento y con lujo de detalles, primero vio a un pulpo carpintero y como lo hacían todos en la ciudad le sonrió, luego vio a un delfín muy gordo comiéndose una hamburguesa quien le sonrió con todo y carne entre los dientes y finalmente paso alguien a quien casi no mira y que lo vio por encima del hombro y no, no fue una sonrisa fingida, ni una de tu eres lo máximo, si no de alguien que le daba un sincero hola. Fue esto lo que volvió loco a Astrooceano, un simple gesto sincero.

Inmediatamente nado así la delfín agarro su mano y le dijo- Te juro ante todos los dioses habidos y por haber, que tu eres la más hermosa maravilla en todo el mar.

La delfina sorprendida y con la sinceridad que le sonrió le contesto- ¿Perdone lo conozco?

- Todo el mundo me conoce soy el indiscutible dios del mar y muy pronto conocerán y reverenciaran tu nombre también.

- Perdone pero usted ni sabe cómo me llamo.

- Entonces dímelo antes que la ansiedad me corroa el alma.

- Este bien, es Alegría.

- Que nombre más apropiado para aquella que me ha traído alegría a mi miserable existencia.

Alegría se asusto un poco ante el espectáculo del dios- ¿Qué?

- Cázate con migo y hazme el dios no solo del mar si no de la felicidad.

- No- Dijo alegría muy seria y tajante.

- ¿No? ¿Por qué no?

- No lo conozco a usted en lo más mínimo y no creo que me convenga

¡Adiós!- La delfina se dio la media vuelta y se fue.

Astrooceano la vio irse, aunque su rechazo lo dejo desecho, verla le daba felicidad y se prometio así mismo "Tú serás mía"

Mientras el dios descubría el poder del amor, en otra parte lejos de su reino, en las estepas submarinas, Maremoto un tiburón a quien no parecía molestarle el que lo llamaran tullido de vez en cuando, festejaba comiendo algo de carne robada de una caravana de delfines.

Comía de la forma tradicional tiburonesca, con las manos, con la boca abierta y eructando cuando le diera la gana. Estaba acompañado con su segundo al mando, como era llamado por los tiburones Cuchillo Oculto, quien se llamaba Picaymuerda- Burrrrrrrrrrrrrrrrrrrrk (Eructo) Maremoto, como el reto de nosotros, le agradecemos la... BrrrrrK(otro eructo) comida que hoy pasa por nuestras gargantas.

- Gracias Picaymuerda, pero no se le olvide que a mí no me gustan los halagos.

- Sin embargo hay algo que nos preocupa a nosotros sus fieles seguidores... Brrrrrrrrrk... Y es que siendo usted tan popular, porque no tiene novia o por lo menos tres amantes... Brrrrrrrrrk

Maremoto eructo- Brk... soy un poco tímido con las mujeres y cuesta que me comprendan.

- Pero mi Cuchillo usted puede sacarle las entrañas a una Orca con la mano, como no va a poder hablar con una tiburona...Brrrrrrrk

- Por que cuando tengo que hacerlo, solo me salen palabras ininteligibles...Brrrrrrrrrk o puras sandeces.

- Pero jefe todo lo que usted tiene que hacer es ir con alguna de ellas y decirle tú serás la funda de mi Cuchillo.

- BrrrrrrK... Yo sé pero me da miedo.

- No se preocupe mi Cuchillo yo lo acompaño una vez que usted diga eso será suficiente, ni que fuéramos suaves como los delfines.

- Brrrrrk... Vamos pues.

Los dos poderosos tiburones se levantaron con la sola misión de buscarle una buena tiburona al Cuchillo Maremoto.

Se pasaron de un extremo a otro del campamento y para ser sinceros miraron y vieron por lo menos a veinte perfectos ejemplares de tiburones pero ninguna tenía ese algo especial que el gran Maremoto buscaba.

- Gran Cuchillo- Le dijo Picaymuerda- Yo se que usted encontrara la tiburana de sus sueños solo hay que esperar un tiempo el amor no se da de un día a otro...

Escucharon de repente la voz de una tiburona gritar- Te me vas de la tienda sinvergüenza- Los dos voltearon a ver y era una tiburona que estaba regañando a su marido frente a una tienda de habitar.

La tiburona prosiguió- Como te atreviste a engañarme y no solo eso sino que lo hiciste con la persona menos indicada.

El tiburón que estaba frente a la entrada de la tienda le dijo- ¿Con tu hermana?

- ¡No, gazznápiro, era mi mamá!

- No es mi culpa, tu mamá ha envejecido muy bien, me sorprende que no haya encontrado novio.

- Mi mamá está casada y no es viuda.

- Ha entonces el viejito que tuve que linchar no era su novio.

- ¿Le pegaste a mi papa mal viviente?

- Hey, no me llames mal viviente, vivo contigo.

Entonces la mujer saco una escoba de dentro de la tienda y dijo- Pues yo no soy una mal viviente, a mi me pario la tierra y tú no tienes una esposa- Y le partió la escoba en la cabeza.

El marido a pesar de ser muy grande y musculoso, cayó al suelo como una piedra y la tiburona dijo- Caramba, ahora tengo que jalar este saco de basura afuera.

Picaymuerde vio como el Cuchillo Maremoto vio a la tiburona y decidió que esta era la indicada, fue frente al mal viviente del marido y le dijo- Yo le saco la basura- Comenzó a jalarlo a fuera.

Maremoto se acercó a la tiburona, la cual se miraba algo sorprendida y le dijo- Usted se ve muy joven.

- Lo soy y gracias, yo tenía apenas seis años cuando mis padres decidieron seguir al gran Maremoto.

Maremoto se rio- Ja ja, ese tullido.

Aunque algo intrigada por el tiburón que tenía enfrente, ella se resintió y contesta rápidamente- ¿Cómo te atreves a referirte así de él? De no ser por nuestro valiente líder ahora mismo estaríamos comiéndonos unos a otros en el lejano horizonte.

- ¿Te miro muy joven es que acaso te acuerdas de esos días?

La tiburona se avergüenza un poco y contesta- Si, un poquito salí con mis padres del lejano horizonte cuando tenía seis, así que si conozco un poco de cómo eran las cosas pero no mucho, sabes fue mi padre fue, el que insistió que fuéramos detrás de Maremoto, dijo que alguien que sabía mucho y estaba dispuesto a cambiar las cosas era el mejor tipo de Cuchillo que cualquiera que tuviéramos.

- Pues tu padre suena inteligente, ojala y Maremoto no lo haya desilusionado.

- No lo ha hecho, de hecho el solía seguirlo en sus pillajes y cuando no pudo siempre me hablo de lo valiente que era.

- Tal vez, sobre estima a Maremoto, ser valiente es arriesgarse cuando no tienes la necesidad mas allá de la fama, lo que hizo el tullido fue mas una necesidad. Como lo que tú hiciste hoy te enfrentaste a tu marido, en lugar de tolerar su hipocresía te le impusiste como Maremoto lo hizo hace mucho tiempo contra los Cuchillo y entiendo que esto es valentía.

- No exagere tampoco usted yo solo lo hice porque no puedo vivir con un tiburón a quien no respeto.

- Ja ja ¿Cuál es tu nombre?

- Valentía.

Maremoto levanto su rostro al cielo, la miro fijamente a los ojos y dijo- Mi nombre es Maremoto y quiero que tú seas mi funda.

La joven solo pudo mirarlo con admiración y sonreír.

Sentado sobre el trono del dios del mar se encontraba en esta ocasión Tallaepocas, cerca de él estaba el viejo pulpo Ojoprofundo, este percibe algo de resentimiento de parte de Tallaepocas y le pregunta- ¿Qué pasa Tallaepocas? Estas sentado tranquilamente donde solo un dios puede sentarse y parece molesto.

Talla épocas refunfuñe un poco y contesta- Ese es el problema Ojoprofundo, el dios parece no molestarle, básicamente gobierno todo en su lugar, lidio con los problemas de estado y mientras tanto el dios se pasea de un lugar a otro de la ciudad siendo mimado por todos sus habitantes...

Ojoprofundo contesto- El te nombro pontífice.

- Me llamara pontífice pero para mí es como ser conserje. Conserje de un enorme edificio.

- Tallaepocas estamos dentro de Altavista este es un enorme edificio.

Tallaepocas le arrugo el rostro e irónicamente le dijo- Ja Ja.

Entonces entro en escena nada más ni nada menos que el gran Astrooceano dando saltos y gritando- Tallaepocas y Ojoprofundo les traigo noticias.

Tallaepocas dijo sarcásticamente- Si pudieras ver Ojoprofundo verías a nuestro dios saltando de un lugar a otro como pecezuelo, a que debe traer buenas noticias.

Astrooceano continuo- Si les traigo unas muy buenas hoy he conocido al amor.

Tallaepocas pregunto- Y que acaso este tal amor te regalo caramelos, si sabían raro te llevo con el médico.

- No conocí a mi futura esposa.

Tallaepocas se tapo el rostro, esto para él era el colmo, por su lado

Ojoprofundo se alegro por Astrooceano y dijo- ¿Y cómo es ella?

- Es una hermosa delfina, como una turquesa y de una sonrisa enigmática.

Todavía con la mano en la cara Tallaepocas pregunto- Dígame ¿Es de una familia con mucho dinero?

- Pues no sé, solo sé que su nombre es Alegría.

Tallaepocas volvió a preguntar-¿Y dígame por lo menos vestía elegante o común?

- Pues no sé, no me fije.

Ojoprofundo fue el que ahora se molesto un poco- ¿Le pregunto siquiera si tenía novio?

- No es necesario preguntarle eso Ojoprofundo, tu veras yo soy muy amigo del dios de la suerte y él me prometió, que me ayudaría en cualquier cosa y proyecto que quisiera.

- Astrooceano, tú te acabas de inventar eso.

- Sera inventado pero es como si así fuera.

- Arrg- dijo Tallaepocas arto- Tengo asuntos pendientes de estado, allá nos vemos dios y por favor cuídate mucho- Y desaparece de escena.

- Ojoprofundo le dice a Astrooceano- El lo va a traicionar.

Astrooceano contesta- Yo sé y sé porque, por eso trato de consentirlo lo más posible, para que cuando lo haga no sufra tanto, como tú lo predijiste.

¿Pues a donde agarro Tallaepocas? Pues al distrito industrial, o como era llamado por los habitantes de Azulmarcela, el barrio de los langostaforja, al principio todos estos seres de roca, se sentían más cómodos, rodeados de otros como ellos mismos, y al contrario de Corazonforjador, ellos eran usualmente tímidos con los extraños, con todos excepto Tallaepocas que era más que comprensivo con ellos, era generoso con sus pagas y les perdonaba impuestos, lo cual había que decir los langostaforja eran muy malos administradores. Era amado por todos excepto por el más talentoso de todos Corazonforjador.

Corazonforjador estaba frente a un yunque, metiéndose un fierro ardiente en el volcán de su espalda, relajado y concentrado en su tarea, todos sus problemas desaparecían con cada golpe de su tenaza de roca al fierro de metal, el que algo duro y resistente fuera moldeado solo por él y su paciencia era suficiente, entonces alguien detiene su meditación, dos

golpes desentonados a la puerta de su taller, él ya sabe quién es. El que lo interrumpen es molesto, pero el que lo espera detrás de la puerta es lo que le rompe su paciencia, detrás de la puerta esta, Tallaepocas, la persona más molesta del mundo.

- Entra Tallaepocas- dijo el ocupado artista.

La orca entra, con una bolsa en la mano y dice- Aquí te traje unas deliciosas piedras pomes.

- Déjalos en el suelo de aquella esquina- Y le señala el sitio.

- ¿Por qué estas tan molesto? Siempre te doy mucho tiempo y te pago muy bien.

- En esta ocasión me pediste que inventara armas.

- Para beneficiar a tu querido dios, persona a quien tú pareces querer mucho.

- Uff- Refunfuña Corazonforjador y luego se acerca a un yunque cercano y levanta un objeto de metal y se lo muestra a Tallaepocas- Este es uno de mis inventos la espada de mar, si te fijas es un objeto corto punzante largo, tiene algo de peso en la punta para ayudar al golpe cinético y tiene dientes en el filo para ayudar a cortar la resistencia del agua de mar.

- ¿Te pido un arma y tú me das un cuchillo muy largo de metal?

- Tómallo o déjalo, pero no puedes negar que será muy útil, ahora te presentare mi mejor invento.

Fue asía otro yunque y le trajo un objeto de metal, solo que enfora de L- Este es mi otro invento, la pistola de arpón, he aprendido que el aire siempre buscara la salida más rápida del agua y también aprendí que si lo comprimo lo suficiente y luego lo libero, este empujara con mucha fuerza, lo suficiente como para la lanzar una lanza a una velocidad increíble- Luego apunto la pistola a una pared la disparo, y de esta salió un arpón que se incrusto en la pared.

- Fantástico.

- Y lo mejor es que solo usa aire de combustible.

Tallaepocas aplaudió y le dijo- Gracias con esto podre diezmar a los tiburones que asechan la ciudad.

- Ahora agarra tus armas y vete de mi casa.

- Un momento, te felicito y así me agradeces ¿Acaso debo recordarte lo amado que soy para tu pueblo?

- No me importa, si quieres la próxima vez contratas a alguno de ellos.

Tallaepocas se traga sus palabras, el bien sabe que ninguna langostaforja tiene la habilidad e ingenio de Corazonforjador- Uff, muy bien me lo llevare y te daré tu paga. También creo que tu y yo podríamos ser muy buenos amigos pero si a usted no le interesa.

Capítulo II

La lucha por el amor

Astrooceano no perdió tiempo y al día siguiente, a la misma hora y en la misma calle, se encontró esperando a Alegría, estaba tan inseguro de que la encontraría, como cuando busco forjar el hierro dentro del mar, pero sin embargo ahí estaba esperándola, observando inquisitivamente a todo el que pasaba preguntándose si alguno de ellos seria Alegría.

Alegría por su lado decidió pasar por esos lares, más que nada por curiosidad, ella bien sabía quien era Astrooceano y lo había reconocido, así que decidió pasar por ahí para ver si alguien tan importante como el realmente estaba interesado en una delfinita común como ella, basta decir que no estaba más arreglada que ayer pues realmente esperaba encontrar nada.

- Hola Amanecer de amor- Le grito Astrooceano, Alegría exhalo ahora que lo pensaba mejor no debió pasar por ahí- ¿Que desea usted, de mi?

- ¡Que te cases con migo!

Alegría se sonroja y contesta alterada- No, usted no me conviene- Y se dio la media vuelta. Entonces Astrooceano le ordeno al agua frente a Alegría que se convirtiera en hielo, con la forma de ella con traje de novia, Alegría se detiene sorpresivamente al ver su copia de hielo y le dice Astrooceano- Que esto te sea una prueba de las cosas que te esperan, si te casas con el dios del mar- Ella lo voltea a ver y le dice- Esto no me impresiona- y se marcha. Y así termina el primer día de cortejo.

En el segundo día de cortejo, Astrooceano le trajo a Alegría, un diamante rojo que resplandecía como el sol, la delfina apenas lo vio y dijo- Usted ni me conoce- se dio la vuelta y se fue. Asi termino el segundo día de cortejo.

En el tercer día de cortejo, Astrooceano trato de regalarle a la delfina, un collar hecho de 300 diamantes rojos, que resplandecían como el arcoíris, pero aun así la delfina lo rechazo diciendo- ¿Si rechace un diamante por que aceptaría 300? Yo soy humilde- y se fue con la misma gracia de los otros días.

Frustrado y acongojado, Astrooceano regreso a su trono, se sentó ahí, sin poder ocultar su tristeza y mando a llamar a Ojoprofundo.

Cuando este llego, algo sorprendido, pregunto- ¿Mi dios que puede usted desear de mí?

- Este es mi tercer día de cortejo y no importa que haga ella parece no interesarse en mí.

- Y que desea que yo le diga, yo ya le dije como seria tu vida, los obstáculos que tendría, como terminaría y hasta le hable de Alegría ¿Qué más quiere de mí?

- Que me des algún consejo, no que me digas el futuro, si no que un consejo.

Ojoprofundo sonrió y casi burlescamente dijo- Es gracioso, como incluso los dioses están a merced de los caprichos de sus amadas.

Solobella, poseedora de una belleza capaz de hacer voltear a cualquier orca, ahora se encontraba desesperada e impaciente. Ella sabía que a su esposo le molestaba que lo interrumpiera con sus dilemas, pero aun así lo amaba y por eso, él era la única persona en que confiaba, por esto y solo esto entro a su despacho y le conto su urgente problema- Esposo mío, no puedo abrir este tarro de conserva de kelp.

- Otra vez pero si te la deje abierta.

- Mentira no estaba abierta estaba suelta pero no abierta, más bien cuando trate de abrirla se endureció.

- Voz sabes que todo abre para la derecha.

- ¿No era a la izquierda?- Contesto intrigada Solobella.

Su marido, el hermoso e inteligente Tallaepocas, usa su súper fuerza para abrir el tarro y darle su querido Kelp a Solobella, o por lo menos así lo miraba ella.

- Sabes Solobella- Le dijo Tallaepocas- estoy esperando a alguien muy importante y solo puedo hablar con él en privado, cualquier cosa arréglatelas con tu nana.

Solobella sonrío amorosamente- Si estaré con nana- Y se marcha dando saltitos y preguntándose cómo alguien tan simple como ella se consiguió un marido tan virtuoso.

Acto seguido finalmente entro la persona que esperaba Tallaepocas, la cual era un orca con túnica militar, el cual parecía mallugado como si hubiera salido recientemente del campo de batalla y en efecto venia de pelear y usar las armas inventadas por Corazonforjador- Gran pontífice Tallaepocas-dijo él- El que ha regresado del campo de muerte te saluda. No obstante el aspecto del recién llegado Tallaepocas se esperaba buenas noticias así que sonrió y dijo- Bienvenido mi victorioso general, me imagino que usted hoy hizo que los barbaros tiburones probaran algo de la genialidad del acero.

El general orca baja la cabeza y contesta- Pues les dimos a probar el acero y parece que les gusto- La quijada de Tallaepocas se desplomo de la sorpresa, el general continuo- No sé cómo o porque pero ellos nos sintieron llegar y nos atacaron por sorpresa y no solo eso, si no que a pesar de tener solo jabalinas y cuchillo de hueso, son tan habilidosos en el combate que derrotaban nuestras espadas, también parecían agarrar nuestros arpones cuando eran disparados, con sus manos, parece que a pesar de todo les gustaron nuestras armas porque se las robaron y secuestraron a los arponeros para que les enseñaran a usar las pistolas. Tallaepocas contesto sorprendido- ¿Qué qué? Como...

- Me gustaría decirle lo contrario pero por más ilógico que parezca eso fue lo que paso.

Tallaepocas se encorvo de hombros y guardo un momento de silencio, estaba decepcionado, al parecer sus mejores armas no serian suficiente para deshacerse de los tiburones, los cuales no solo eran una espina en su gobierno, sino que también piedra de tropezadero para sus otros planes los cuales a pesar de todo debía discutir ahora- ¿Cómo va la construcción de Rocaorca?

El general sonrío con eso si podía dar buenas noticias- A pesar del encuentro ocasional con los tiburones, estos son muy raros, lo cual nos ha permitido trasladar un gran número de orcas y Langostaforja hacia la ciudad Rocaorca cuyas murallas ya fueron terminadas y un número significativo de edificios, y ya casi es del tamaño de Azulmarcela.

- Fantástico y como las Cordilleras Dientevenenoso son consideradas malditas nadie hace preguntas o averiguaciones.

- Si cuando alguien nos ve en la distancia piensan que somos almas en pena- Los dos se ríen maquiavélicamente.

Este intrigante momento fue interrumpido cuando alguien toca a la puerta, Tallaepocas le da la orden de pasar, era uno de los mensajeros de

palacio, que le dijo que el rey lo convocaban en el palacio urgentemente, Tallaepocas se rasca la cabeza algo molesto pero se levanta y va a palacio, mientras piensa "Más vale que sea un buen motivo"

Así con cosas importantes en la cabeza, Tallaepocas, fue ordenado a ir a palacio y atender las ridiculeces del dios del mar, no obstante lo que más le incomodaba, era que ya estaba acostumbrado. Llego ante la presencia de Astrooceano el cual se miraba algo abstraído o preocupado algo poco común en él y ahí estaba también Ojoprofundo otra persona que le incomodaba. Los queda viendo muy bien y luego pregunta algo molesto- ¿Qué?

El dios lo voltea a ver fijamente y pregunta con toda seriedad- ¿Tallaepocas como conquisto una dama?

A lo que Tallaepocas contesto lo mas sinceramente y amablemente que pudo- ¿Todavía sigue preocupado por esa delfina? Sabe creo que hay mas delfinas en Azulmarcela atractivas y mas deseosas de estar con un dios. Ojoprofundo añadió- Y que como la tuya no saben abrir un tarro.

Tallaepocas contesto- Hey no te burles ese es un problema serio y le pasa a cualquiera.

Astrooceano contesto- Eso es lo que la hace especial no es cualquiera el que me dice no.

Tallaepocas lo pensó detenidamente y tuvo que admitirlo- Es cierto no es cualquiera que le dice no a un dios ¿Está casada?

Astrooceano contesto- Ella no me lo ha dicho personalmente, pero por lo que he podido averiguar no lo está es soltera y trabaja como mesera.

- Mire nosotros los orcas tenemos un dicho, todos al final de cuenta nos vamos con los de nuestra calaña, a lo mejor ella quiere casarse con algún conserje, barrendero o algo así.

- No me parece que ese sea el caso.

- Pues la verdad si ese no es el caso, no me puedo imaginar porque y si usted tampoco ese debe ser el caso.

Ojoprofundo contesto- No creo que debamos escuchar a Tallaepocas entonces.

Tallaepocas contesto- Bueno en el amor no hay nadie quien sea la máxima autoridad, no es como si le pudieras preguntar al amor mismo.

Astrooceano se quedo callado un momento, esto que dijo Tallaepocas lo dejo pensativo. Ojoprofundo se dio cuenta de esto y se asusto.

Decididamente mando a Tallaepocas a trancar la puerta, cuando este lo escucho pregunto por qué, y el dijo llamare a una de mis hermanas.

En medio de la sala del trono, Astrooceano dibujo con un lápiz un círculo con un cuadrado cuyas esquinas se salían, también dibujo tres imágenes que representaban al dios pensamiento, a la diosa alma y al dios poder y luego el dios aspiro como para alimentar algo en lo profundo de él y dijo- Dioses padres sus continuas peleas y alianzas, nos ha creado a nosotros los dioses hijos, permitan que este dios común se comuniquen con su hermana y que esta lo escuche.

De repente tallaepocas vio algo que lo dejo sorprendido una llamarada blanca salió de en medio de el jeroglífico, a pesar de estar dentro del agua, y la luz de la llama resplandeció asta tornarlo todo blanco y cuando

desapareció solo hubo oscuridad. Por un instante Tallaepocas tuvo miedo de quedar siego como Ojoprofundo.

Sorpresivamente de en medio de la oscuridad se empezó a escuchar una voz suave, dulce y acogedora que pareció despertar una felicidad en Ojoprofundo y en Tallaepocas la voz decía- ¿Quién osa llamar a la diosa del amor?

Aztrooceano sonrió y rio, como cuando alguien escucha la voz de alguien que no ha visto en eras- Soy yo tu hermano Astrooceano dios del mar. De repente un haz de luz violeta apareció en medio de la habitación, cosa que incluso Ojosprofundos pudo ver con toda claridad a pesar de estar ciego- ¡Puedo ver, después de años en la oscuridad puedo ver y es hermoso!

Luego pétalos rosas empezaron a salir de en medio de la luz y en medio de los pétalos emergió ella una tórtola de pétalos de rosa en lugar de plumas, con ojos rojos como rubíes y que a pesar de estar dentro del agua no parecía mojarse y dijo con su encantadora voz- Pues su hermana Temblor felicidad, diosa del amor y el odio está aquí para hablar con él. Los dos seres se dieron un abrazo fraternal.

Ojoprofundo lloro y dijo- Aunque yo había predicho esto y había tenido visiones, esto es más hermoso que lo que pudiese imaginar.

Pero Tallaepocas de imprudente agarro uno de los pétalos de la diosa, lo aplasto con la mano y pregunto con un tono arrogante- ¿Por qué la diosa del amor es la diosa del odio?

Temblor felicidad lo voltea a ver con desprecio y como con ira contenida- Con que finalmente conozco a Tallaepocas, el corazón de Solobella me ha hablado mucho de ti pero tu corazón nunca ha entrado en mi reino. En cuanto a tu pregunta que solo pregunta alguien que no me conoce, el amor se puede convertir en odio o crear celos y traer discordia- La diosa luego saco su lengua la cual era viperina.

Tallaepocas contesto- Eso suena peligroso ¿Por qué si es así la gente lo desea tanto?

- Esa es una de las ironías de la vida, que necesitas estar en conflicto para alcanzar la felicidad y que necesitas de otra persona para ser completamente feliz, tu felicidad lo quieras o no depende de otros. Yo le doy valor al débil, le doy temor al fuerte, descontrolo al calculador, destruyo planes o los creo, doy motivos para vivir y motivos para morir. Algo que un gusano como tú no entendería, solo el que está enamorado y como castigo te condeno a enamorarte y a perderlo.

Tallaepocas solo contesto sarcásticamente- mmm.

- Hermana- dijo el dios del océano- ¿Qué hay de mi pregunta?

- No necesitas decirme nada hermano tu corazón me lo ha dicho todo y el de Alegría me ha revelado que también siente lo mismo, sin embargo todo lo que le has dado son cosas que le pudiste dar con la misma facilidad a cualquiera, ella quiere algo que solo un corazón sincero como el tuyo le pueda dar.

- ¿Y qué cosa es esa?

- no te lo puedo decir ese es un acertijo que tú debes resolver hermano,

nada es fácil o justo en el amor- Dicho esto Temblor felicidad se desvaneció lentamente de la vista.

Tallaepocas tuvo que admitir- He conocido a dos dioses en mi vida macho y hembra y el único que se comporto como un verdadero dios fue la segunda, que interesante.

Astrooceano rio- Así es mi hermana, el mar puede tallar los continentes, romper la piedras, pero el amor hace estragos en todo el que tiene corazón.

Ojoprofundo lloro pues al irse Temblor felicidad, nuevamente era un pobre ciego. Su amigo el dios del mar solo pudo darle palmadas en la espalda para consolarlo.

Mientras en la lejana e incompleta torre Altavista, ocurrían las consultas entre dioses, en el campamento de los tiburones, todos estaban a la espera de un milagro, el nacimiento del hijo del Cuchillo Maremoto.

Ahí se encontraba tanto la madre como el padre, alrededor del huevo envuelto en kelp, con felicidad en sus caras y brillo en sus ojos, este era un momento poco común entre los fieros tiburones, uno en donde se miraban conmovidos y humildes a lo que vendría, y aunque todos ellos ya se esperaban algo, la verdad es que estaban dispuestos a amar a su primogénito fuese lo que fuese.

Pronto el huevo empezó a tambalearse y a romperse y pronto el rostro fino y delicado de un pecesito tiburón se miro, este empezó a llorar y sus padres a reír, su madre Valentía lo agarro y sujeto. Maremoto lo escucho llorar y sin pensar nada mas solo dijo- Es lo que había esperado.

Valentía pregunto- ¿Y cuál será el nombre de nuestro hijo?

- Tengo tantas esperanzas en él, y tantas expectativas que quiero que tenga un nombre superior al común, los delfines y las orcas han traído al campo de batalla algo superior al cuchillo de marfil, han traído la espada y por eso mi hijo será el primer tiburón en ser llamado Espada.

- Es un buen nombre, estoy de acuerdo.

Y al día siguiente, Alegría volvió a atravesar la calle por donde normalmente se encontrar a su acosador, el dios del mar, ella no entendía por qué él un dios perdía el tiempo con una simple mortal como ella, ella nunca se vio como agraciada por la belleza y aunque encontraba guapo al dios ella sabía que lo que él sentía por ella era solo un juego y que si se dejaba llevar, el corazón de ella se lo creería y eso no se lo podía permitir, no se podía permitir sufrir de esa forma. Entonces lo encontró al final de la calle el bromista de todos los días, el grande y poderoso Astrooceano- Poderosa Alegría yo soy capaz de hacer por ti lo que ningún dios ha hecho antes por una mortal- Astro océano se arrodillo ante la simple Alegría y le dijo- Te suplico por favor que seas mi esposa, reina indiscutible de mi corazón, el cual te entrego desde ahora- Alegría vio fijamente a los luceros que el dios tenia por ojos y vio finas lagrimas como diamantes salir de estos, ahí lo supo sin lugar a dudas que la amaba y también supo que no podía negarse- Dios te diré que si, solo si accedes a cortejarme por siete años a partir de ahora, si tu amor permanece puro y casto después de esos siete años me casare contigo.

El dios sonrió todavía con diamantes saliéndole de los ojos y dijo- Que así sea mi reina.

- Ha y por favor no mas a lagos y elogios.

- Eso no lo puedo prometer.

La delfina se enojo- ¡Astrooceano!

- está bien pero te diré corazoncito- Sonrió el dios entre dientes.

- Alegría- recalco terminantemente la delfina.

- Esta bien- Dijo el dios.

Capítulo III

Tragedia

Esos años pasaron rápidos y sin complicaciones, claro que no para Tallaepocas quien parecía tener problemas sin fin con los tiburones, he intento con todo desde nuevas armas, hasta envenenarlos, he incluso sobornarlos, envió representantes, pero a esto último los tiburones contestaron robando el soborno y diciendo "Es más entretenido de esta forma" y añadieron "Ya te distes por vencido"

A pesar de este insulto que Tallaepocas tuvo que tragarse, estos también fueron siete hermosos años para él, le nacieron dos orquitas un hijo quien fue su preferido y una hija con quien trataba lo menos posible y casi no conocía, ni tenía interés.

El nombre del primero era Prometedor su hijo mayor, su primogénito del cual tenía grandes planes y lo miraba como su heredero, La segunda su hija menor fue llamada Descuidada aunque también podría ser llamada la otra que fue la forma que su padre se refería a ella.

Aunque sus padres amaban a Prometedor de forma infinita y a Descuidada de modo superfluo, esto nunca se dio de la misma forma entre los hermanos, quienes compartían un vínculo muy estrecho hasta el punto que uno terminaba la frase del otro.

Otra relación muy estrecha se dio entre el tiburón Cuchillo Maremoto y su hijo Espada, este nunca olvidaría lo que un día su padre le dijo cuando le enseñaba a usar las espadas de hierro. Su padre le estaba enseñando una de las lecciones más duras de cualquier guerrero, que no siempre ganaría y tendría irremediamente combates en los que perdería, y todo esto sería obra del destino o la suerte.

Espada tiro su espada al suelo molesto, no le gustaba la idea de tener que perder sin importar su esfuerzo- Padre ¿No entiendo, cual es el propósito de ser el mejor peleador si eventualmente estoy condenado a perder con alguien que puede que no sea el mejor?

- Hijo tú no has entendido el estilo de vida de los tiburones, no has entendido por qué no somos suaves como los delfines, los delfines se enamoran de un estilo de vida, se enamoran de determinadas circunstancias y esperan que estas continúen hasta el final de sus días, Nosotros los tiburones hemos aprendido una simple verdad que toda circunstancia es un instante, todo está condenado a morir, nosotros los tiburones entendemos que la vida misma es un instante, recordamos el pasado pero no lo vivimos, el futuro es demasiado lejano como para ser algo real, lo que vivimos es el instante, sabemos que moriremos todos tenemos que morir pero como nos divertimos antes de esto es lo que nos

interesa- Luego le sonrió y dijo en tono triunfal- Ahora levántate mi hijo que no sabes cuales son los combates que ganarás.

Con esas palabras, Espada se levanto y continuo el arduo entrenamiento con su padre, tenía algo de duda del futuro pero estaba seguro que nunca seria dominado por su temor.

Incluso la medida del tiempo más grande desaparece con el pasar de los segundos, y así fue como por decirlo de algún modo, desaparecieron los siete años. Ya había pasado la única condición que Alegría le había pedido. Por lo que el día convenido Astrooceano llego con un cofre de oro y con una radiante sonrisa, que hizo, que al verlo Alegría le sonriera pero le dijo- Ya sé lo que vas a decir, y no me interesa lo que está en el cofre. ¡Solo di las palabras mágicas!

- Alegría por favor cástate con migo.

Alegría sonrió, se sonrojo y dijo- ¡Que así sea!

Tallaepocas se encontraba en el asiento del trono, golpeando con sus dedos uno de los brazos, de hierro, de esta. Ojoprofundo contemplaba la escena, sabía que el orca estaba enojado, y sospechaba de qué, pero las reglas de cortesía decían que debía preguntar de cualquier forma- ¿Se puede saber que te molesta, Tallaepocas?

Tallaepocas arruga el rostro y contesta quejumbrosamente- Son esos barbaros tiburones, no importa lo que haga ellos siempre se ríen de mi, y no me gusta que se ríen a mis espaldas.

- Nadie se ríe de ti Tallaepocas, solo es que son excepcionales guerreros.

- Me mandaron una vajilla de oro que era un regalo para el dios del océano, de parte de los pulpos, con la nota que decía "Gracias, por la vajilla pero está un poco opaca, por favor púlanla y nos la devuelven".

- Pues me sorprende más que sepan leer.

- Y ahí no acaba el asunto pues he escuchado rumores que langostasforjas se han ido con los tiburones, así como algunos delfines que creo que les enseñaron sus cosas.

- Son solo rumores como las sombras sonrientes, no significan nada.

- Mira las sombras sonrientes son una realidad que me he esforzado por desmentir y me parece que es el mismo caso con los tiburones-

Tallaepocas dejo de darle golpecitos al trono para darle un puñetazo.

En ese momento entro felizmente y con un halo de alegría, el poderoso y triunfal dios del mar, dando como es su costumbre saltos de alegría.

Tallaepocas lo mira sorprendido, como se atrevía él a estar contento cuando el tenia el problema con los tiburones. Así que pregunto- ¿Y a este que le pasa?

El dios se tomo el tiempo en su felicidad de contestar- Me casare con Alegría.

- Todavía sigue molestando con eso- Fue la respuesta de Tallaepocas.

Ojoprofundo contesto- Felicidades mi dios, yo sabía que lo lograría- Ya dicho esto el viejo y ciego pulpo le dio un abrazo a quien no solo era su dios, si no que su amigo.

Tallaepocas se quedo un momento sentado en el trono, cayado digiriendo la escena y entonces súbitamente lo tuvo, la idea más perversa que pudo

tener, oculto una sonrisa y dijo- O dios del mar ¿No se le ha ocurrido mandar a traer a sus suegros para la boda?

El dios se sonrojo y se rasco la cabeza- O no había reparado en ese detalle.

- Pues yo tengo unas buenas sugerencias del cómo.

Tallaepocas no sabía de donde vivían los suegros de Alegría pero sospechaba que eran de las tierras de los pulpos y que tendrían que atravesar las tierras que merodeaban los tiburones. Así que empezó a idear un maquiavélico plan, decidió mandar un destacamento de soldados de Azulmarcela, luego mando a Corazonforjador a crear la más hermosa de todas sus gemas La Estrella de los Anhelos, la cual era una esmeralda enmarcada en oro que brillaba con los colores del arcoíris, luego les dijo al destacamento que llevaran la gema y fueran vestidos de pordioseros. Cuando Astrooceano pregunto por qué, él contesto que por qué sería una sorpresa más grande para los suegros. La verdad era que Tallaepocas lo pidió así para evitar que el destacamento fuera asaltado por los tiburones antes de tiempo, el destacamento tenía prohibido revelar lo que eran hasta encontrar los suegros una vez encontrados, deberían marchar con sus armaduras, sonar trompetas y cada 100 pasos decir "Aquí viene el suegro del dios del mar y llevamos con él la Estrella de los Anhelos" y era obvio lo que pasaría cuando fueran anunciando esto en territorio de los tiburones. Y para estar seguro de que su plan se llevaría a cabo en buen término envió entre el destacamento una orca que le era leal a él Oscuraintencion para matar a los suegros cuando fueran atacados por los tiburones. Ahora solo debía sentarse y dejar que las cosas pasaran y actuar sorprendido.

Pasaron más de diez semanas, sin saber que fue de la caraba que debía traer a los suegros del dios, hasta que llego alguien de la caravana, alguien que según la historia fue el único sobreviviente de la catástrofe, naturalmente su nombre era Oscuraintencion. Él llego ante su dios quien estaba en ese momento acompañado de Alegría, la cual estaba muy preocupada por sus padres y les dijo- Querido dios he sido el único sobreviviente del combate entre sus fieles soldados y los barbáricos tiburones, los cuales pelearon sucio y sanguinariamente, poco a poco fuimos cayendo sin duda por que así lo deseaban ellos, solo yo sobreviví por suerte del destino y tuve que contemplar cómo sus suegros fueron torturados y luego desmembrados y después de que me dieron una paliza me dijeron "Ve y dile a tu cobarde dios que él no es nada para nosotros y que nos reímos de él a sus espaldas"

Alegría tiro un horrible alarido que resonó en los oídos del dios y contristo su corazón. Lo único que pudo hacer Astrooceano en ese instante a pesar de ser un dios fue abrasar a su prometida y prometerle que el mismo se encargaría de los tiburones.

Una vez terminada la audiencia con el dios, Tallaepocas se encontró con Oscuraintencion en algún corredor de la torre de Altavista.

- Fabulosa historia, Oscuraintencion- Le dijo Tallaepocas- Ni yo pude inventar algo mejor pero ya hablando en serio ¿Sufrieron los suegros?

- No mi verdadero dios, no sufrieron, cuando los tiburones atacaron, solo tuve tiempo de cortarle los cuellos a los suegros, y déjeme decirle que tuve que matar a los soldados que dejaron vivos los tiburones.

- Muy bien, estoy orgulloso de usted, se puede retirar a pasar los últimos días en Rocaorca.

- Gracias verdadero dios.

Una vez dicho esto Oscuraintencion desaparece de la historia escrita.

Maremoto se encontraba en su tienda, acompañado de su esposa Valentía, su mano derecha Picaymuerde y su hijo espada, el cual se miraba muy asustado. Todos ellos se encontraban escuchando a un sobreviviente de un ataque de un ser extraño y desconocido.

El sobreviviente llamado Acontecer, quien había quedado manco, y cubierto de sangre, les conto su tragedia- Era un delfín diferente al resto, más poderoso que cualquier tiburón, su piel aunque suave no podía ser atravesada por ninguna espada y podía destripar a un tiburón de un golpe, hasta las corrientes del mar lo obedecían, estrellando a los tiburones contra las piedras o arrastrándolos en el coral, después que sobreviviera a que me arrancara el brazo con solo un tirón de su mano, me mando ante su presencia y me pidió que le dijera- "El dios del mar, sabe donde viven los tiburones y al amanecer, los matare"

Espada quien era a un joven que todavía le hacía falta conocer el mundo, pregunto asustado- ¿Qué es un dios padre?

El papa muy serio le contesto- No lo sé, antes habían mencionado esa palabra pero nunca entendí que era lo que significaba y aun no lo sé.

Valentía pregunto no menos asustada- ¿Qué aras esposo?

Él simple y sencillamente contesto- ¡Lo que hace todo tiburón enfrentar lo desconocido!

Era el alba, amaneciendo el día siguiente, ahí se encontraba el dios ante la formación de los tiburones, estos observaban sorprendidos, casi boquiabiertos, y con algo de temor, a la criatura que tenían frente, no sabían que era un dios y lo único que entendía es que frente a ellos se encontraba un delfín de tres metros que parecía contener estrella y astros dentro de sí mismo, con dos luceros por ojos, y lo peor que tenía una fuerza inimaginable.

Espada vio muy fijamente a su padre, su rostro de tiburón aunque seguía siendo amenazante, tenía sus arrugas, la situación era muy tensa, pero su padre parecía decidido, volteo a ver a su hijo, lo miro a los ojos un buen momento y le dijo- Bien hijo espero que esto conteste tu pregunta.

Espada se sorprendió y dijo- ¿Qué pregunta?

- La que me hiciste hace mucho tiempo, de que sirve pelear si sabes que algún día perderás- Espada lo observo fijamente y puso mucha atención, su padre continuo- Este es el punto hijo, que no sabes cuándo perderás, el mundo está en continuo cambio y si nunca luchas por algo perderás eternamente y nunca sabrás como el destino te hubiera recompensado por pelear contra él, es obvio que nunca ganaras siempre, pero también es cierto que no perderás siempre y cuando ganas lo tienes todo, nada se compara con eso. Ahora tengo que pelear con un dios no se qué significa eso, puede que gane, puede que pierda pero si no hago nada abre perdido

automáticamente pero eso solo lo sabe el destino el cual es en el presente es solo imaginación. Sin embargo lo que yo realmente te quiero decir hijo es que el presente es todo lo que tienes y cuando este te pida pelear lo debes hacer.

Espada lo supo ese momento, estas eran las palabras finales de su padre, las palabras más inspiradoras que escucharía toda su vida y a pesar de ser un tiburón entro en llanto.

Su padre lo miro le sonrió y dijo- Ahora vete hijo, tu historia aun no comienza.

La primera fila de tiburones, ataco lanzando las pistolas arpón, por ser buenos tiradores todas dieron en el blanco pero ninguna atravesó la piel del dios, el cual lentamente avanzo contra los tiburones, estos dispararon nuevamente, pero sin asarle ningún daño al dios, el cual seguía avanzando. Entonces los tiburones atacaron cuerpo a cuerpo usando espadas, caían cientos por cada puñetazo del dios, pero los tiburones no conocían el temor y aunque su destino fuera ser destripados por los puñetazos de dios seguían avanzando, tratando que cada golpe, por inútil que fuera, fuera letal.

Ya habían caído 1080 tiburones, cuando Maremoto supo lo que tenía que hacer y grito- Poderoso dios, no necesitas matar a todos los tiburones, solo tienes que matarme a mí el cuchillo, cabeza de los tiburones- Y se paro frente a él. Astrooceano fue, agarro a Maremoto de la cabeza, el cual aunque se defendió fieramente con la espada, no le hizo ningún daño al dios, quien le destripo la cabeza. Con esta muerte el dios tubo suficiente, sintió compasión por los tiburones y tal vez algo de vergüenza y dijo- Por el sacrificio de Maremoto y solo por él, los perdono a todos, hagan con sus vidas lo que quieran.

Los tiburones en especial Espada vieron como el dios se retiraba, a partir de ese momento tuvieron un concepto claro de lo que era un dios y lo respetaron.

Libro tres: Libro de las Consecuencias

Lo siguiente acontece entre los siete años que el dios cortejo a Alegría. El maquiavélico Tallaepocas encontró tiempo para viajar personalmente a su joya, Rocaorca, abra sido una ciudad más sencilla en todas formas a Azulmarcela pero para él era la más legendaria sobre el mar, esta era la ciudad destinada a superar a Azulmarcela, mientras esta era fantástica, un sueño en los mares, Rocaorca era concreta y eficiente. Y creía en su terco corazón que el lograría derrotar al dios del mar en todos los aspectos. Sin saberlo su banal orgullo empezaba a llamar la atención de una fuerza ancestral y maligna, que yacía entre las rocas asechando y esperando como él una oportunidad.

Aquella noche que cambiaria toda su vida y marcaria a sus descendientes, Tallaepocas fue al palacio que se erigió a su persona, en Rocaorca, satisfecho de revisar la mas mínima esquina de todo su reino y no haber encontrado la mas mínima imperfección, se acostó en su muy ostentosa cama, y cerró los ojos, hasta que vino la media noche y entonces escucho los gritos de la gente, se levanto de la cama, temiendo haber despertado a una pesadilla vio por la ventana, el firmamento se había tornado rojo a

pesar de ser media noche, y vio que alrededor del edificio una especie de mancha roja reducía a huesos todo lo que tocaba. Una de esas manchas se elevó a la altura de Tallaepocas, quien la observó petrificado de miedo, sin embargo la mancha tomó la forma de un rostro y le dijo- O gran dios Tallaepocas, yo soy el Demonio de la marea roja, Rojomuerte, he venido de las entrañas de la cordillera para hacerle un obsequio, sígame.

Tallaepocas nadó a través de la ventana, siguiendo el extraño demonio, sin cuestionarse nada como si estuviera poseído por algo. Su viaje lo llevó a las afueras de la ciudad, en medio de escarpadas montañas hasta una fisura en una roca con la forma de un ojo, entró en ella y llegó hasta una cámara interna donde brillaba rojo y en medio de esta, una espada también roja.

- Dios Tallaepoca- dijo el demonio Rojomuerte- yo nací de la sangre e ira de Dientevenenoso al morir, y desde entonces he planeado como vengarme, y el destino decidió traerlo a usted, esta espada es matadora de dioses por eso se llama Verdugorojo yo mismo la forje usando una parte de mi, puede tomarla, lo convertirá en un dios o algo mejor lo único que pido a cambio es la muerte del dios del mar y de todos sus descendientes, y también el sacrificio de tu primogénito, Tallaepocas y de todo el que descienda de ti.

Tallaepocas, escucho todo entusiasmado, solo necesito escuchar que lo volvería un dios para tomar la espada, él nunca pensó en realidad sacrificar a su primogénito, ni lo que significaba hacer tratos con un demonio. Así que sin meditarlo tomó la espada.

Las calles de Azulmarcela se llenaron de alegría, el confeti caía desde arriba como la lluvia, las risas y las canciones de los habitantes de la ciudad de las maravillas, eran inagotables como los golpes de las olas de mar, en la superficie, incluso las orcas celebraban como los demás, nadie sospechaba la sorpresa que darían al final del día. Pero al punto, esta era una ocasión especial por dos cosas: hoy se pondría la última piedra de Altavista y también este era el día que el dios del mar se casaría. Por esto este día fue llamado el día de las recompensas.

En la mañana la última de las piedras fue puesta sobre la torre, como la cima de esta estaba en la superficie, esta fue puesta por los langostaforja los únicos que podían respirar fuera del mar.

El honor de poner las últimas piedras cayó sobre Corazonforjador y Principiodefinales. En cuanto colocaron la última piedra en su lugar, Principiodefinales vio al cielo y vio una gaviota volar en el cielo y dijo- No importa a qué lugar del mundo vallas siempre encontraras a alguien más libre que tu.

- Estoy consciente de eso ¿Me imagino que hoy es el día que ustedes señalaron?

- Por supuesto ¿Como lo supiste?

- Hoy es el día perfecto que alguien como Tallaepocas escogería, además él lleva años tratando de convencerme.

- No te entiendo Corazonforjador, nuestro tiempo límite en este mundo es tan fino y fijo, que no comprendo porque gastarlo forjando cosas.

Corazonforjador guardo un minuto de silencio, ni el tenía una respuesta para eso, así que cambio de tema- No crean que el dios del mar no se espera esto, yo reconozco el rostro de alguien que conoce muy bien su destino. Ahora regresemos al agua, sin esta que nos enfrié, el calor de nuestros cuerpos nos derretiría.

Mientras en alguna habitación de la imponente Altavista, Prometedor arreglaba a su hermana Descuidada. Mientras la peinaba le decía- Hay hermana la fiesta ya va a empezar y tú no te has peinado.

- Y que importancia tendría hermano, tu padre nunca nota cuando estoy ahí y nuestra madre habla lo menos posible con migo.

- Es nuestro padre y le conozco, el no acostumbra dar afecto.

- A ti te lo da todo el tiempo.

- Si pero es que el está acostumbrado a mí, el todavía no te conoce.

- Ni quiere hacerlo.

Prometedor guardo silencio, por más que no quisiera admitirlo, ella tenía la razón. Trato de poner una sonrisa positiva y dijo- No dejes que esto te moleste hoy, hoy todo el mundo está celebrando, y no hay nadie en Azulmarcela que no admire tu parecer.

- Gracias hermano, de no ser por el cariño de los habitantes de Azulmarcela o la servidumbre de Altavista, sin olvidar tu cariño, es muy probable que yo no estuviera viva.

Su hermano se ríe y dice- Tonterías- Luego la mira a los ojos y le dice algo que sus padres nunca le dirían- Estoy muy orgulloso de ti.

- Gracias, te quiero hermano.

El rostro del dios del mar mostraba una alegría como la que pocos mortales alcanzan, se encontraba parado frente a Ojoprofundo, frente a la concurrencia de todos los habitantes de Azulmarcela, quienes también estaban emocionados, no era todos los días que se casaba un dios, y al final de la alfombra roja se encontraba esperando, el objeto de tanto afecto, la afamada Alegría. Poco importaba en este instante, que no fuera de familia de renombre o que sus padres estuvieran muertos, en este momento ella era superior a todos los mortales.

Empezó a dar los primeros pasos, con cada uno el corazón del daba un enorme salto y se aceleraba.

- ¡Suficiente!- Dijo la voz quejumbrosa y amarga de Tallaepocas, mientras se paraba frente al dios- Nosotros los orca hemos tolerado suficiente irrespeto, como para tolerar esto de un supuesto dios ¡Orcas de toda Azulmarcela, nuestro momento ha llegado, tomad todo lo que quieran de la ciudad, que hoy nos marchamos!

El mandato de Tallaepocas se esparció por toda la ciudad, como una ola en la playa, en segundos toda la ciudad fue asaltada y Tallaepocas hasta alcanzo a voltear las mesas del banquete. Se miro que todo esto llevaba planeado por años por que, antes de que los habitantes de Azulmarcela reaccionaran las orcas ya se habían ido.

Entonces el poderoso dios del océano, suspiro, vio muy seriamente a su prometida y le dijo de todo corazón- Alegría, en estos momentos no tengo que ofrecerte, no abra banquete, ni una gran celebración, solo estoy aquí, por favor te imploro que te cases con migo.

Alegria vio a su dios, melancólico y suplicándole, solo pudo tirar dos lágrimas y decir- Que así sea.

Ojoprofundo quien era el que tenía que validar los votos, sonrió y dijo- No necesito escuchar más están casados en nombre de los dioses y en lo que concierne a todos los mortales.

¿Por qué el dios no fue y mato a las orcas por su atrevimiento? Pues así como perdono a los tiburones, ningún mortal sabía o entendía, porque razón misteriosa un dios hacia lo que hacía.

La atención del dios en su lugar se concentro en cuidar y criar a sus tres hijos, que tuvo poco tiempo después de casado. El menor se llamaba Ideasraras, el de en medio se llamo Pensamientoconcreto y el mayor se llamo Cursodelacorriente.

Ni el que la salud del más cercano de sus amigos y consejeros, el sabio Ojoprofundos se deteriorara y estuviera muriendo, lo distrajo de sus hijos. Y en cierto modo el propio Ojoprofundo lo entendía e incluso, él amaba de todo corazón a uno de los hijos del dios, Pensamientoconcreto. Por lo que fue a este a quien mando a llamar en sus últimos momentos de vida.

- No entiendo porque me mandas, si no te conozco lo suficiente- Dijo el joven delfín, el cual no tenía la fisonomía cósmica del padre y era más parecido a los simples delfines mortales, aunque con algo de brillo en estos.

- Pero yo si te conozco- Dijo Ojosprofundos- Te conozco desde antes que nacieras, se los problemas que tendrás y las decisiones que tomaras.

El muchacho contesto- Yo nunca he creído que usted pueda ver el futuro y si no fuera porque mi padre puede hacer lo que hace, tampoco creería en la magia.

- Eso es sabio y prudente, por eso tú eres el más capacitado de tus hermanos.

- ¿Para qué?

- para suceder a tu padre.

- ¿No entiendo?

- Los días de tu padre, así como los tuyos están contados, recuerda es tu habilidad de confiar en la experiencia y guiarte por los hechos lo que te hace digno de ser un dios, y no importa cuánto lo dudes tú serás el próximo dios y tus hijos continuaran el cargo de tu padre- Dicho esto, como con un suspiro Ojoprofundo finalmente murió. Su legado fue el libro de las eras el cual está oculto en alguna parte de Altavista junto con el Rubicoral.

Los días pasaron y dieron paso a los años, y la pobre Descuidada se sentía más sola que nunca en Rocaorca, recordaba con mucho cariño los días en Azulmarcela donde ella era alabada por su belleza y su personalidad, pero eso quedo tan atrás que parecía una fantasía y recordarlo era doloroso.

El único que le hacía compañía estos días era su hermano quien trataba de pasar con ella aunque fuera dos minutos al día, por más ridículo que pudiera parecer, esto evitaba que ella se sintiera olvidada. Últimamente su hermano había empezado a ser entrenado por su padre para ser el nuevo rey y por eso su tiempo con ella se había reducido considerablemente.

Su madre quien parecía haber sido tan olvidada como ella pero al ser estúpida no le molestaba, pasaba todo el día paseándose por palacio, o tejiendo o tomando el té. Cosas que Descuidada encontraba tediosas pero que le gustaría haber hecho con alguien así que fue un día con su madre y le dijo- ¿Puedo hacerte compañía madre?

Su madre suspiro, decepcionada y le dijo- Lo siento hija no puedes.

- ¿Por qué?

- Porque tu padre no te quiere y si él no te quiere yo no puedo quererte.

Su hija se molesto lanzo tres lagrimas y dijo- Soy tu hija.

- Pero él es el orca más maravilloso con el que pude casarme, el dios de mi corazón y solo por eso no te quiero.

Descuidada fue corriendo llorando ante su padre tratando desesperadamente que el compusiera la situación con su madre, con su vida, entro en el cuarto de este, mientras él estaba acostado a medio día, y le dijo con lagrimas en los ojos- Padre, por favor di que me amas.

Tallaepocas, no presto atención a lo que dijo su hija, ni noto que estaba llorando, así como no notaba nada que le pasaba a ella. Solo paso a molestarse que interrumpieran su descanso y dijo- Por los dioses no puedes dejarme descansar chiquilla malcriada- y le arrojó una almohada al rostro, esto, aunque fue esto lo más cercano que estuvo a ser golpeada por su padre, también fue el único momento de atención que recibió de él. Algo dentro de Descuidada se rompió ese día.

Aquella noche Tallaepocas escucho una voz demoniaca en su sueño que le decía- Verdadero dios, no has cumplido tu promesa.

Tallaepocas dijo sorprendido- ¿Cuál promesa?

- Que tú matarías al dios del océano.

Dentro de su sueño, o mejor aun en su pesadilla, vio de donde provenía esa voz y vio que era de la espada Verdugorojo. Tallaepocas se asusto en ese momento, pues había olvidado su promesa- Lo haré yo siempre cumplo lo que prometo, toma de mi lo que quieras para que te lo demuestre.

- Tu no entiendes Tallaepocas, tu cumplirás tu pacto lo quieras o no y yo solo tomare lo que me prometiste.

En ese momento Tallaepocas se levanto asustado, una voz en el mundo real lo despertó, era de Solobella y esta le decía asustada- Esposo, es terrible y casi increíble- Lo agarro de la mano y lo llevo hasta el cuarto de su primogénito, donde Tallaepocas vio el temor más grande de todo padre, su hijo asesinado. El arma homicida era Verdugorojo la cual había atravesado el corazón de su primogénito. La espada con esto le recordó su pacto con un demonio.

Los siguientes meses fueron difíciles para Solobella, quien por ser madre odiaba el arma que mato a su hijo y que Tallaepocas parecía resguardar apartar de la muerte de su único hijo varón, un día logro robársela a su marido y la enterró en alguna parte de Rocaorca pero inexplicablemente la espada apareció al lado de su esposo mientras dormía, en otra ocasión en que logro robarla la amaro a la cola de una ballena azul y la dejo marcharse hasta mas allá de los dominios de Rocaorca, pero la maldita espada reapareció estaba vez al lado de su garganta mientras dormía.

Todo esto probó ser muy extraño e incomprensible para ella, quien al no encontrar respuesta clara para su odio o resolución para su tragedia, decidió crear otra y amaneció horcada, en una de las columnas del palacio.

Aunque Tallaepocas trataba de hablar lo menos posible con su esposa, si sintió una enorme tristeza cuando ella murió, tal vez mas grande que cuando Prometedor murió. Su hijo representaba el futuro de su linaje, su esposa era como una parte de su alma, una parte que él no sabía que tenía y que ahora estaba perdida para siempre, el monarca lloro mucho ese día.

Poco tiempo, muy poco tiempo después de la muerte de Solobella, los pueblos que vivían cerca de la frontera de Rocaorca, y pertenecían al dios del mar, fueron atacados y reducidos a ruinas o a la nada, sus habitantes, sin importar el género o la edad fueron exterminados, solo dejaron a un delfín infante escapar hasta Azulmarcela donde informo personalmente al dios.

El dios reacciono ante esto con asombro y horror, el nunca se espero que Tallaepocas fuera realmente capas de tanta maldad, También recordó algo aun más tenebroso, que los orcas eran los mejores guerreros de todo el reino, superiores a los delfines y a los pulpos, y de paso conocían todas sus tácticas de ataque, lo cual solo lo dejo con una opción. Se levanto de su trono y agarro a Alegría de la mano y la llevo a una habitación privada. Ella supo en ese momento que algo andaba mal con su esposo ya que él raras veces hablaba en privado con ella.

- ¿Qué pasa esposo mío?- dijo ella tratando de ocultar su preocupación.

- Yo no puedo luchar contra todas las orcas, no eternamente y antes de morir Ojoprofundo predijo que ellos tendrían una arma contra la cual no puedo luchar...

- ¿Temes tu muerte?

- No, no mi destino no es morir en combate, moriré pero en un sacrificio, sin embargo, solo hay alguien quien me puede ayudar en esto.

- ¿Quién?

- ¡Los asesinos de tu padre, los tiburones!

Alegría abre la boca estupefacta- No sé qué decir.

- Necesito tu permiso.

- Tu eres un dios yo solo una mortal.

- Tú eres mi esposa, no eres una simple mortal y por extensión también una diosa.

Alegría sonrío y tira dos lagrimas, nunca espero que casarse con un dios llevara consigo tanta responsabilidad- Esta bien mi amor, haz lo que sea necesario pero no esperes que quiera estar en el mismo cuarto que ellos. El dios la abraza y la besa, en agradecimiento.

Ahora solo restaba algo por hacer ¿Cómo se pondría en contacto con los tiburones? Esta era la pregunta que lo atormentaba cuando uno de los secretos de los océanos se le revelo en ese momento...

- Je, je- escucho decir en toda la oscura habitación y entonces vio en la sombra más cercana a él, aparecer una sonrisa, el dios trato de convencerse de que era una alucinación pero no fue así frente a él

sostenido por la oscuridad estaba una sonrisa con todo y dietes, y luego vio mas aparecieron dos ojos sobre la sonrisa, este sombrío rostro avanza hacia él diciendo- No tema, dios, estoy aquí para servirle, por un precio- una vez fuera de la oscuridad se rebeló que era un ser marino, que el dios nunca había visto.

- ¿Qué criatura eres tú?- pregunto el rey.

La criatura contesto- Originalmente mi raza era llamada manta rayas, pero ahora hemos trascendido y nos llamamos mantasombras, hemos visto como derroto a la antigua serpiente Dientevenenoso, contemplamos su primera conversación con Ojoprofundo y sabemos que su predicción era correcta pues hemos visto cuando obtuvo a Verdugorojo.

- ¿Por qué, para que saber todo esto?

El extraño se rio y contesto- Porque es divertido y nos permite hacer negocio.

- ¿Y qué negocio quieres conmigo?

- Hemos vigilado a los tiburones desde hace mucho tiempo, siguen siendo fuertes, si no es que mas y sabemos que su líder Espada desea hablar con usted, solo deseamos que usted nos pague 104,000 turquesas.

El dios lo pensó un momento, pero la verdad es que no tenía otra opción- Muy bien, les pagare después de la reunión...

- Estupendo, la palabra de un dios es inquebrantable- Dicho esto tomo la mano del dios y lo empezó a conducir a la oscuridad- Mi raza a aprendido a teletransportarse usando la oscuridad como medio...

Súbitamente el dios apareció dentro de la tienda de Espada, quien parecía estarlo esperando con un cuchillo colgando del cuello, no obstante esto el sonrío y saluda al dios y dice- Espero que su viaje con el mantasombra no haya sido muy incomodo. Sabe los mantasombras eran originalmente tiburones, solo que ellos escogieron un camino diferente y misterioso.

- ¿Por qué tienes un cuchillo colgando en el cuello?- pregunto sorprendido el dios.

- Es por luto a mi padre, usted verá cuando un cuchillo cuelga de tu cuello no puedes nadar muy rápido porque si chocas con algo corres el riesgo de apuñalarte, es un constante recuerdo de que estas vivo y que la vida es frágil y preciosa, usualmente nos lo quitamos cuando termina el luto...

- Debes odiarme por que mate a tu padre.

- Mi padre murió muy bien luchando contra lo desconocido y en nombre de su gente ¿Qué más puedo yo pedir?

- Tengo algo que pedirte, te quiero contratar.

- Eso no será necesario, mi padre murió por qué parientes cercanos suyos murieron, ahora usted viene aquí queriendo formar una alianza conmigo, eso dentro de la cultura de tiburón nos hace hermanos de dolor, pues en lugar de destruirnos mutuamente, escogimos ser aliados.

El dios sonrío y por alguna razón empezó a sentirse junto a un igual.

De repente toda Azulmarcela se asusto, todos pudieron sentir la corriente levantada por los tiburones mientras estos se acercaban en el horizonte.

Los pobres habitantes pensaron que finalmente los tiburones se habían cansado de solo robar las caravanas y venían en venganza contra el dios,

pero cuan sorprendente fue el encontrar entre estos al mismísimo dios del mar gritando- No temen mis seguidores, ellos son nuestros huéspedes. Aun cuando su dios les aseguro que no debían temer los pulpos y los delfines se encerraron en sus casas, temerosos por lo que esto podría traer, sin embargo algo sorprendente paso.

La estatua colosal del dios del mar, deslumbro a los tiburones, no porque fuera de oro y platino, si no porque vestía una armadura, para los tiburones esto significo que aunque su dios era un delfín, el era duro y no suave, todos los tiburones se arrodillaron ante su nuevo dios y gritaron al unisonó- Salve nuestro dios Astrooceano- Al escuchar la devoción de los tiburones, los habitantes de Azulmarcela salieron de la comodidad de sus casas, llorando conmovidos, sin temer nada.

Ahí se encontraba otra vez Corazonforjador forjando otra espada, otra arma, el ya cumpliría la edad de 60 años, cada vez mas sentía como su tiempo en la superficie terminaba y ahora se preguntaba, si había aprovechado bien su tiempo, aunque los trabajos de las otras langostaforja eran inferiores, él sabía que ellos sí que habían disfrutado su tiempo. La espada que forjaba era de alguien que irónicamente se llamaba Espada, un tiburón, era poco lo que conocía de los tiburones, pero él estaba seguro de que eran brutos y sanguinarios.

- ¿Es usted Corazonforjador?- Pregunto Espada.

- ¿Que si lo soy?- Contesto él.

- Mi padre solía hablarme mucho de usted.

- Yo nunca conocí a tu padre.

- Si pero el si lo conocía a usted, aunque nunca personalmente, el sabia cuales eran las espadas que usted forjaba, el me dijo que usted es una persona que tiene mucho valor, mientras todos los demás parecían hacer las espadas apurado, como si le temieran a perder el tiempo, usted forjaba como si el tiempo no fuera lo importante si no que forjar la espada y que él sabía cómo se suponía debía ser una buena espada al tener una de las suyas.

Corazonforjador hizo una pausa y presto mucha atención.

- Sin embargo el trabajo que usted hizo y a él más le gusto fue la Estrella de los Anhelos, el dijo que con solo verla, el supo que usted la hizo y que en el fondo usted era como nosotros los tiburones por que usted entendió una simple verdad que el momento se vive ahora y que usted amaba como usted gastaba su tiempo.

Corazonforjador rompió la espada que estaba forjando pues era burda y estúpida, empezó una nueva la mejor que cualquiera hubiera visto y mientras la forjaba le pidió a Espada que le contara todo sobre los tiburones y su padre, así no solo fue forjada la mejor de las espadas Verdaderofilo si no que también la más fuerte de las amistades.

Finalmente el día tan temido por Tallaepocas había llegado, y aunque había soñado con esta época, el nunca espero realmente que llegara, estaba satisfecho con solo gobernar Rocaorca pero el demonio de la espada Verdugoroyo lo había obligado. El nunca fue realmente una orca de guerra pero por fortuna tenia buenos generales.

Antes de partir a la guerra se despidió del único ser querido que le quedara Descuidada- Bien mí hija hoy parto a la guerra hoy puede ser el único día que me queda.

Descuidada quien llevaba años de no hablar con su padre, le dijo de todo corazón- Mi hermano era mi verdadero padre, yo quería a mi madre, un poco y a pesar de todo, y a lo que respeta a usted no me importa lo que le pase.

Tallaepocas suspiro, no pudo evitar sentir algo de orgullo y dijo- Solo por decirme esto, se puede ver que eres mi hija, te debí conocer mejor. En una de las planicies en la frontera de Rocaorca, que a partir de ese momento seria llamada el Matadero, se encontraron los ejércitos de Tallaepocas y el dios del mar, aunque la diferencia principal entre los ejércitos era que uno era comandado por una deidad y el otro por un mortal maldito, a simple vista el del último parecía ser el de mayo r ventaja por los números, por tener armas superiores y estar acostumbrados a la guerra, también tenían enormes ballenas azules, con armadura y que llevaban enormes lanza arpones en la espalda. Sin embargo todas las orcas sabían algo, que no debían meterse nunca con los tiburones.

Como poseído por algo Tallaepocas extendió su espada roja y grito con la fuerza de mil demonios- Avancen y maten.

Pronto los dos ejércitos chocaron y aunque eran menos que los pulpos, los delfines y las orcas, los tiburones eran los que más rápidamente despachaban a sus enemigos sin importar su arma ni si estaban sobre una ballena.

Pero esto no importaba, era una mera excusa, la verdadera batalla debía ser entre Tallaepocas y el dios. Usando su maldita espada roja fue abriéndose espacio entre los tiburones, cuyas espadas se partían ante el toque de Verdugorojo. Pronto estuvo frente al dios quien lo espero sin miedo pero en lo que se acercaba apareció frente a el Espada cargando a filoverdadero quien le dijo con voz de trompeta- Tu no tocaras, nunca a mi dios- Entonces ambas espadas Filoverdadero, la cual fue forjada por amistad y convicción, y Verdugorojo la cual estaba maldita, chocaron, para sorpresa de Tallaepocas filo verdadero no solo no se rompió si no que parece que doblo un poco a Verdugorojo

El tiburón se rio vio a Tallaepocas con tono despreciativo y dijo- Al parecer esto no se decidirá por la espada si no que por la habilidad.

Tallaepocas estuvo de acuerdo y entonces supo que moriría, El sabia que cualquier tiburón era mejor con la espada que él, con cada golpe de la espada, el recordaba cómo cada decisión de su vida lo llevo a esto, como su orgullo y bajeza, lo llevaron a aceptar a Verdugorojo en su vida.

Entonces arrojó la espada muy lejos y dijo de todo corazón al tiburón- Mátame.

Y como de un rayo, Espada le cortó la cabeza, luego la agarro, la levanto alto donde todos los ejércitos, la vieran y de esa forma supieran que la guerra había terminado.

Y ahí se encontraba Descuidada, no se habían recibido noticias del frente pero era obvio para ella lo que había pasado, frente a ella estaba

imponente y roja como la sangre, Verdugorajo, ella sabía que si estaba frente a ella era porque su padre estaba muerto, su mirada no era en lo mas mínimo de tristeza, ni siquiera sentía temor. Agarro la espada del mango y empezó a blandirla- Con que esto es la herencia de mi padre- y luego rio y añadió- Te diré algo Verdugorajo tu y yo triunfaremos donde mi padre no pudo y será por una sola razón porque yo si me maravillo con lo sobre natural.

Pasaron años y los hijos del dios crecieron sin embargo a medida que pasaba el tiempo una pregunta inquietaba, mas y mas a Pensamientoconcreto, tanto que fue a preguntarle a su padre- Padre ¿Desde que murió Tallaepocas el único que podía matarte he visto una tristeza crecer en ti por qué?

Su padre se sentó y miro a su hijo, y hablando con él lo mas franco que pudo dijo- Yo cree a Tallaepocas.

Pensamientoconcreto se asusto- ¿Cómo es eso posible?

- Cuando hable con Ojoprofundo por primera vez, el me conto todo lo que pasaría y supe por lo tanto todo lo concerniente a los tiburones, a Tallaepocas, incluso supe quien mato a tus abuelos, no ha sido fácil saber todo lo que se y actuar como si fuera nuevo...

- ¿Y por qué lo has hecho así?

- Por ustedes mis hijos y también por tu madre, cuando Ojoprofundo me hablo de ella y de mis hijos, supe que no importaba cuán grande pequeño fuera el sacrificio yo lo debía hacer a toda costa y también estoy dispuesto a pagar el precio.

- ¿Precio? ¿Cual precio?

- Mi muerte yo moriré pronto.

Su hijo se asusto y lloro- ¿Cómo?

- Eso no importa lo sabrás pronto- Luego abrazo a su hijo y dijo- No importa lo que alguien te diga, la vida no solo es sufrimiento, también es alegría, no importa en qué termines o lo que hagas la vida es demasiado preciosa no la desperdices aunque sea solo un momento disfrútala, no conocer la alegría es el peor castigo.

Ese mismo día el dios del mar le dio el cargo de dios de los tiburones a Espada y todo lo que eso significara, pero Espada no pudo celebrarlo ese día pues fue a despedir a un amigo, Corazonforjador, se pararon frente al humeante acantilado de donde provenían todos los langostaforja. Algunos decían que era un portal al mismísimo infierno, pero en el rostro de Corazonforjador esto no importaba parecía estar feliz- Gracias por venirme a despedir amigo.

El tiburón sonrió- No gracias a ti, ahora yo tengo la mejor espada de todas, y como es de un dios será inmortal así como el que la forjo, todos los tiburones hablaran por generaciones de tu espada.

- Gracias, pero eso no es lo que importa, gracias a ti ahora sé que alguien es más valioso por lo que deja atrás, por lo que ayuda a construir y me has hecho pensar que gracias a eso puedo tolerar cualquier infierno y que tal vez haya algo mas allá de todo esto y por esto te agradezco.

Después de esto se tiro a las profundidades humeantes donde nunca más vería la superficie.

La noche de su muerte el dios se levanto acelerado y asustado, al escuchar la voz del matasombra que lo llamaba- Mi dios así como el sol le da el paso a la luna, su momento profetizado ha llegado.

El dios se levanto de la cama sin despertar a Alegría pero dándole un beso en la frente, una vez hecho esto, el dios toco al matasombra y apareció en la noche en algún lugar del Matadero, ahí se encontraba Descuidada con Verdugoroyo y su hijo Pensamientoconcreto. Ella lo ve y dice- Atención dios, mira como he convertido a tus sirvientes en los míos y a cambio de solo unas piedritas, también contemplad que mi triunfo se dará gracias a donde mi padre fallo, en el amor a sus hijos. Dame tu vida a cambio de tu hijo.

Astrooceano lloro, no obstante sonrió y dijo- Si así debe ser- inclino su cabeza y Descuidada la corto, usando a Verdugoroyo.

Pensamientoconcreto apareció frente a su madre con la cabeza de su padre, Alegría se horrorizo ante la escena la cual nunca hubiera imaginado ni en pesadillas, pero de repente su hijo dijo algo que la hizo sentir menos mal- Madre, mi padre ha muerto, y aunque debemos guardar luto este no debe ser eterno, la vida continua siempre, la esperanza continua siempre y nosotros debemos atesorar ambos lo más posible.

Y así concluyo la vida del primer dios del mar pero no el último, sus hijos continuaron su labor y su poder seguía vivo en cada uno de ellos y así seria hasta donde lo permitiera el tiempo.